7 DE NOVIEMBRE 1999 • AÑO 4 • Nº169

El día que Bacharach tocó en Punta del Este
John Irving se pelea y reconcilia con el cine



Pacho O'Donnell entre la Conquista y Menem
El más que unplugged de Daniel Melero

Papá Noé

A cuarenta años de su primera muestra, Luis Felipe Noé expone sus nuevos cuadros y recorre una obra que va de la Otra figuración a ésta.

TUS ZONAS ERRÓNEAS

Después de un estudio realizado entre cien mil norteamericanos e ingleses, el economista Andrew Oswald publicó el viernes pasado en el diario británico *The Independent* un estudio dedicado al "bienestar en Gran Bretaña y Estados Unidos". En vez de sumirnos en análisis de variables económicas, curvas estadísticas y demás entelequias del rubro, las conclusiones de Oswald apuntan a lo que él llama "la fórmula de la felicidad", y que es así: $r= h (u (yzt)) -e$. Ante tan incomprensible enunciado, Oswald agrega una lista de referencias, no vaya a ser que alguien sospeche que no sirve. En la ecuación, r es "la felicidad que uno disfruta", y eso equivale a h (una constante matemática) por u ("nivel real de felicidad") por el producto entre y (ingresos económicos) por z (características personales y demográficas) por t (tiempo) menos e (los cambios de opinión y de preferencias). Ahora bien, ¿cómo se usa todo eso? Nadie tiene la menor idea, salvo el vivo de Oswald, que probablemente empiece a levantar fortunas sacándoles clientela a los tarotistas, astrólogos y demás. Para empezar a ganar adeptos, y como botón de muestra, Oswald calculó que el nivel de felicidad mundial de nuestros días es igual al de 1972, cuando un tercio de la población mundial estaba satisfecha con su vida. Y agrega que las personas más felices del mundo siguen siendo los mismos de entonces: las mujeres, las parejas casadas y los hijos de padres no divorciados. Ahora, supongamos que uno descubre gracias a la fórmula de Oswald que es un desgraciado, ¿qué hace?

EL TUERTO Y LOS CIEGOS

En la época en que George Bush era el hombre fuerte de la Casa Blanca, el vicepresidente Dan Quayle hizo un papelón cuando, en plena visita a un colegio primario, escribió mal la palabra "potatoe" (papa) en el pizarrón y fue corregido por uno de los alumnos. Diez años después, le tocó al hijo de Bush, George Jr., actual gobernador de Texas y precandidato republicano para las elecciones presidenciales del 2000, desmerecer una vez más al partido y a su padre. El jueves pasado a la noche, el canal de televisión WHDH-TV de Boston sometió a Junior a cuatro preguntas sobre temas de política internacional que ocupan las tapas de los diarios en las últimas semanas. De las cuatro, Junior contestó tres mal y una incompleta. Primero le preguntaron quién era el primer ministro de la India (el país democrático con más habitantes en el mundo). Ni idea. Entonces le preguntaron quién era el presidente de Chechenia (república sometida sistemáticamente al bombardeo ruso durante las últimas semanas). Tampoco. Entonces pasaron al presidente de Taiwán. Parece que a Junior le brillaron los ojos y dijo: "Ah, a ése lo conozco... Es Lee" (que es como decir que en la Argentina gobierna "Carlos", porque la respuesta completa debería haber sido "Lee Teng-hui"). Con media respuesta adentro, Junior escuchó atento la última pregunta: ¿Quién es el líder de Pakistán? Después de mucho esfuerzo, dijo recordar vagamente "que es un general... Sí, el nuevo general paquistaní que acaba de ser elegido". Pero enseguida se corrigió: "Bueno, no ha sido elegido, pero es el tipo que se ha hecho cargo del puesto. Parece que está aportando estabilidad al país, y eso es una buena noticia para el subcontinente". En realidad, Junior estaba hablando de Pervez Musharraf, el general que encabezó un golpe de estado en Pakistán hace menos de un mes, cerró el Congreso y abolió la Constitución. El viernes a la mañana, las *gaffes* de Junior se convirtieron en el centro de las bromas de todos los medios norteamericanos, que además recordaron cuando el precandidato republicano aseguró que en Grecia vivían "grecianos" ("greecians") en vez de griegos ("greeks"). El mismo viernes, el vocero del Departamento de Estado, James Rubin, decidió tomarle el pelo a Junior al aparecer en una conferencia de prensa con una lista confeccionada por la CIA, que incluía los nombres completos de los líderes de todos los países del mundo. *The Washington Post*, por su parte, colocó en su página de Internet una lista de consejos para el candidato, donde le informan que "en la Antártida no hay antárticos, sino sólo científicos y pingüinos". Pero Junior permanece inmune a las mofas: según las últimas encuestas realizadas después del papelón televisado a todo Estados Unidos, Bush Jr. le saca una holgada ventaja a Al Gore y al ex basquetbolista Bill Bradley, los precandidatos demócratas. Por lo que le dijeron sus asesores, lo único que tiene que hacer para llegar a la Casa Blanca "es mantener la boca cerrada".



¿Por qué en el cine se come pochoclo?

Porque en el hall del cine se vende pochoclo.
La Cautiva, de Esteban Echeverría

Por las dificultades y riesgos de comer crêpes flambeés sin luz.
Tenedor Libre, de Canelones, Uruguay.

En el teatro también, y eso me preocupa.
El fantasma de la Opera

No sé, lo que sé es que a mí siempre me tocan los que comen pochoclo envuelto en celofán, porque hacen un ruido bárbaro.
Jorge, de la fila 15

Para tener que bajarlo con Coca-Cola.
Dolores, de Montevideo

Porque los paquetes de pochoclo son más grandes que los de maní con chocolate.
Claudio, de Palermo

La pregunta es: ¿por qué se come pochoclo?
Superlógico, de La Plata

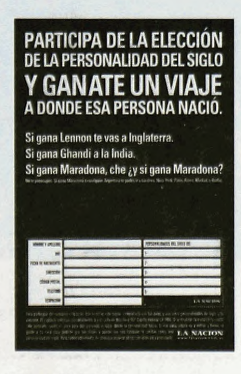
Porque los estrenos son una mierda, y qué mejor que hacer ruido con el pochoclo para cagarse en los demás y, de paso, eructar con la gaseosa.
Quintín (García)

Porque forma parte de los adelantos del cine, como el respaldo reclinable para absorber patadas en la butaca.
El Jorobado de N.D.

Por la misma razón que cuando vemos video comemos pizza.
Homero, de Puente Alsina

Para el próximo número:
¿Por qué ya no mandan tantas respuestas como antes a La Pregunta de la Semana?

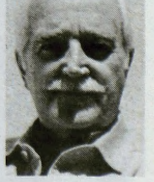
El Ghandi que gana



La semana pasada *La Nación* lanzó "La elección de la personalidad del siglo". La cosa es así: se recorta el cupón, se vota por cinco personalidades y se manda al diario. Ahí cuentan votos y consagran al ganador. Claro que para ganar el voto de sus voluntariosos lectores, tenía que haber alguna promesa, así que *La Nación* decidió organizar un sorteo entre los cupones enviados. El ganador se hace de dos pasajes al país donde nació la electa personalidad del siglo. En el aviso tamaño sábana publicado en *La Nación* del martes pasado, ilustraban con profuso didactismo: "Si gana Lennon te vas a Inglaterra". Si gana Maradona, el diario garantiza de todos modos un viaje. Pero el verdadero tapado entre los candidatos de la publicidad era un tal "Ghandi", que si gana asegura un viaje a India a todo trapo. ¿Estarán hablando de Gandhi? Porque si en *La Nación* tienen tantas esperanzas puestas en el triunfo del pacifista hindú, deberían haberse esforzado un poco más, considerando que, a principio de año, en una elección similar organizada por la revista *Time*, se discutió hasta último minuto si adulterar o no los resultados cuando descubrieron que la personalidad del siglo que ganaba era Hitler.

SEPARADOS AL NACER


¿William Gorostiza?


¿Carlos Faulkner?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:

FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Imágenes de la indiferencia

POR DIEGO TREROTOLA Y CÉSAR CIGLIUTTI

Para leer las imágenes producidas por De la Rúa no es necesario utilizar ni siquiera los puntapiés iniciales de Jakobson y Barthes y sus respectivas teorías sobre las poéticas comunicativas de slogans políticos y las retóricas visuales de fotografías publicitarias, que elaboran lecturas explicativas de las estrategias discursivas que navegan en aguas de, por lo menos, doble filo. En un país marcado por la masacre militar, no hay posibilidad de dimensión connotativa ni función poética alguna en la imagen de un grupo armado encabezado por De la Rúa que se difundió durante la propaganda televisiva de su campaña electoral. Más aún considerando que esta imagen no se agota en su enunciación sino que está articulada con el programa político que, como jefe de Gobierno, De la Rúa impulsó para que la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires modifique el Código Contravencional, aprobando la penalización, en los más duros términos, de la prostitución y el merodeo, entre otras cosas. Brindando, de esta manera, mayor poder e impunidad para la violencia policial ejercida principalmente sobre travestis, pobres, transexuales, extranjeros, lesbianas, provincianos, gays y bisexuales.

Esta afirmación está lejos de ser la típica postal de las "minorías victimizadas". Por el contrario, es el paisaje real transitado por las organizaciones que realizamos "patrullajes civiles" en distintos barrios de la Capital. Frente a esta evidencia, a la hora de elegir presidente, ¿qué lugar ocupó para los ciudadanos esta imagen en el momento de votar? ¿Dónde van a parar las imágenes de la cultura?

La Comunidad Homosexual Argentina (CHA) supo situar a De la Rúa en el espacio que se ganó: en el mural *Imágenes y palabras de la discriminación*, expuesto en Plaza de Mayo durante la Semana y Marcha del Orgullo Lésbico Gay Travesti Transexual Bisexual de los últimos dos años. Allí se exhibieron fotos y frases de distintas personas que hicieron pública su actitud discriminatoria y que, en la mayoría de los casos, sólo contaron con nuestra denuncia como única reprobación. Entre las figuras de Luis Patti, Marcelo Tinelli, Ruckauf, Aldo Rico, Carlos Menem, Eduardo Duhalde, entre otros, se reservaba un lugar destacado en el mural para Fernando de la Rúa, caracterizado como uno de los políticos con más extenso historial en discriminación hacia las minorías sexuales. En su pasado como senador, presentó un proyecto de la Ley Antidiscriminatoria, aprobada con el número 23.592. La CHA presentó reiteradamente a De la Rúa la inclusión de la "orientación sexual" en el proyecto. Nunca tuvimos respuesta y su Ley Antidiscriminatoria resulta hasta hoy de una inutilidad asombrosa. Más recientemente, en el desalojo de la "Aldea Gay" que dejó a más de cien personas en la calle, por la carga que significaba la denuncia constante en los medios de comunicación, De la Rúa designó a uno de sus asesores (no muy voluntarioso) para tratar este caso. Muchos habitantes de la Aldea permanecieron viviendo un mes debajo de la autopista hasta que finalmente la CHA asumió la responsabilidad de toda la gestión. Insistentemente el Movimiento Lésbico Gay Travesti Transexual Bisexual presentó petitorios y solicitó cientos de entrevistas por violaciones de los derechos humanos y procedimientos inconstitucionales. Nunca el jefe de Gobierno recibió a ninguna de las organizaciones, negándose a establecer cualquier tipo de diálogo, mostrándose descaradamente indiferente.

Luego de ser elegido presidente, De la Rúa invadió la ciudad con una nueva imagen, en la cual, con la mano en alto y gesto de estar bendiciendo, afirma grandilocuente: *Ganamos todos*. En ese afiche, notablemente oscuro y cruzado de sombras, asoma como un destello un breve fragmento de la bandera argentina. Esta imagen de indisimulada demagogia se apoya en su concepción elemental y negativa de la democracia: la reducción a la voluntad de una mayoría imaginaria. Y Fernando de la Rúa detenta una capacidad imaginativa fuertemente limitada por su heterosexismo militante. En este contexto, no podemos dejar de entender que el fragmento de la bandera es proporcional a la poca cantidad de habitantes que abarca el "todos" de su discurso político, y las sombras funcionan como un adelanto de la oscuridad donde se nos quiere imponer vivir en el nuevo mandato a muchas personas.

Enfrentando este discurso, diez organizaciones lésbicas, feministas, gays, travestis, transexuales y bisexuales realizamos una serie de actividades –ciclos de cine y video de producción nacional, presentaciones de libros, conferencias y debates— en la edición 1999 de la Semana y Marcha del Orgullo, eligiendo como consiga: *En la sombra de la hipocresía, a brillar mi amor.* No hay más que ver el afiche para saber de qué lado se encuentra De la Rúa.

Diego Trerotola y César Cigliutti son miembros de la CHA.

SUMARIO

4 *El día que Burt Bacharach tocó en Punta*

6 *La radio ataca en el San Martín*

8 *Los Inevitables*

10 *Noé revisita su vida y su obra*

14 *La nueva del director de* Swingers

15 *Banegas canta el tango como ninguna*

16 *Agenda: La semana cultural*

18 *La prostitución según Gloria Trevi*

19 *Melero y su acústico mas no unplugged*

20 *Pacho O' Donnell o El aguante*

23 *John Irving se hace la película*

De música ligera

Tiene setenta años, cincuenta y cuatro caballos y una esposa de treinta. Su carrera empezó al frente de la orquesta de Marlene Dietrich. En los 60 comenzó a componer un éxito tras otro. En los últimos años, Burt Bacharach ha sido homenajeado por Oasis, festejado en Austin Powers y premiado con un Grammy por su trabajo con Elvis Costello. El fin de semana pasado, casi en secreto, se presentó con su banda en el Hotel Conrad de Punta del Este y habló con Radar.

POR MARTÍN PÉREZ, DESDE PUNTA DEL ESTE

Sucedió después del último concierto en Punta del Este. Como fiel representante de otras épocas del negocio de la música, después del show Burt Bacharach suele recibir educadamente a todo tipo de gente en su camarín. Desde el manager general del hotel en el que se presenta, hasta una pareja que se ha venido con sus hijas desde Río de Janeiro para verlo otra vez, y que esgrimen con orgullo sus entradas del show de la semana anterior a modo de testimonio. Bacharach los saluda a todos con la misma sonrisa de satisfacción. Por el deber cumplido, por el show que acaba de brindar, o sencillamente por todo lo que le ha dado la vida, vaya uno a saber. Después de todo, ser Burt Bacharach nunca ha sido un mal negocio. Él siempre pudo conseguir satisfacción.

Tal vez por eso es que se esmera por escucharlos a todos. Al periodista que lo ha entrevistado esa misma tarde, al amigo ocasional de uno de los músicos, a la hija del manager de la sala. Sonríe y presenta a su joven mujer, Jane, con quien cruzaría a Buenos Aires antes de volver a Los Angeles. "Yo ya estuve en Buenos Aires dos veces: en 1958 con Marlene Dietrich, y en los años 70, pero ella aún no conoce la ciudad", explica. Es entonces cuando un hombre se aferra del brazo de la estrella y le suelta todo tipo de frases estentóreas en castellano, del tipo "Me gustaría confesarle que sus arreglos orquestales bla bla bla". Frases que su apropiado ladero traduce en un inglés chapucero. "Sus arreglos", dice en inglés. "La orquesta", dice después. "Wonderful", sintetiza. Lejos de asombrarse ante tan curioso espectáculo, Bacharach sonríe comprensivo. De la misma manera en que conoce tanto a su público que al comienzo de sus shows les regala treinta minutos de medleys con sus canciones más famosas para dejarlos satisfechos, Bacharach parece acostumbrado a esta clase de saludos. Así que agradece el cumplido e incluso espera tranquilo lo que pueda venir a continuación.

Y lo que viene es la pregunta de siempre: "¿Cuáles son sus temas preferidos?", le pregunta el inquisitivo fan. Bacharach responde que no tiene temas preferidos en su repertorio, que todos sus temas son sus preferidos, y así intenta escaparse educadamente. Pero el fan no lo deja, y le repite la pregunta en un inglés balbuceante pero contundente. "Ok, se lo voy a decir", le responde Bacharach. Y enumera pausadamente pero sin dudar ni una vez: "*Alfie, A house is not a home, That's what friends are for, What the world needs now is love* y *Anyone who had a heart*". En el rostro del fan se dibuja cierta decepción. "No está *I say a little prayer...*", se queja. "No, no está entre mis cinco preferidas", parece disculparse Bacharach, como sabiendo desde el comienzo que esto sucedería.

Lo peor de ser Burt Bacharach parece que es tener tantos fans y no poder dejarlos satisfechos a todos. Tan satisfechos, al menos, como lo está él. "Si yo tuviera la máquina del tiempo que tiene Austin Powers en su película, no volvería a la década del 70", explica. "¿Para qué? Si alguien me pidiera que hiciese, digamos, otra canción como *Don't make me over*, que compuse para Dionne Worwick y que fue su primer éxito, no lo haría. Ya la hi-

ce. Uno no puede volver atrás, ni quedarse en el tiempo, y así es como debe ser", dice Bacharach, llevando sus setenta años con la misma naturalidad con la que lleva por la vida una inseparable botellita de agua mineral en la mano derecha.

TODO LO QUE NECESITAS ES A BURT

Lo que el mundo necesita es amor es el nombre de una de esas cinco canciones preferidas de Bacharach. Una canción sencilla que comienza con un par de acordes simples al piano, para dar paso enseguida a la voz del cantante para que diga todo lo que tiene para decir. Su título es el mejor resumen de toda una vida pop –al punto de haber sido el nombre de un reciente musical en Broadway armado con sus mejores temas–, y tal vez por eso elija tocarla tanto al comienzo como al final de su show. Incluso se podría afirmar, sin temor a equivocarse demasiado, que el hijo del periodista norteamericano Bert Bacharach ha dedicado sus casi cuarenta años de carrera como compositor exitoso a poner al alcance del mundo eso que tanto le falta.

Nacido en Austin (Texas) pero criado en Nueva York, Bacharach –que estudió con Darius Milhaud, compositor francés heredero de Debussy y Satie– comenzó su carrera musical como director de la orquesta de Marlene Dietrich. A comienzos de los 60, formó junto al letrista Hal David un dúo compositivo memorable, que encontró en Dionne Warwick la voz perfecta para canciones que entonces fueron número uno y hoy son clásicos atemporales, inevitables tanto en sus recitales como en la memoria musical de más de una generación. Convertido con el tiempo y mediante repetidos éxitos tanto en el paradigma del bon vivant como del escritor profesional de éxitos predigeridos, casi sin proponérselo Bacharach ha disfrutado de un inesperado revival durante los 90. El periodista Francis Davis escribió en *The Atlantic Monthly*: "De la misma manera en que el nombre de John Coltrane es mencionado por ensayistas y novelistas negros para significar compromiso artístico y orgullo racial, Bacharach es mencionado al pasar por los críticos de música pop para elogiar a grupos que reconocen el valor de una buena melodía, sin importar que aún no se las hayan ingeniado para componer una".

Reverenciado por Noel Gallagher de Oasis –que incluyó su retrato en la tapa de su primer disco, y llegó a compartir escenario con Bacharach en Londres–, y versionado recientemente por todo el mundo, desde John Zorn a Elvis Costello, pasando por Pizzicato Five, Sheryl Crow y McCoy Tyner, Bacharach asegura que ningún agente de prensa hubiera logrado un revival como el que su figura ha experimentado en estos últimos años. "Podría decir que la razón de tantos elogios son las buenas canciones", se explica, sentado en su camarín del Hotel Conrad de Punta del Este, un par de horas antes de salir a escena. "Pero las canciones siempre han estado allí, y la mayoría de ellas fueron un éxito cuando aparecieron, así que ésa no es la razón. Creo que, en realidad, la única explicación para todo este asunto es la suerte. Sólo así se puede explicar que hayan coincidido tantos discos homenaje, mi dúo con Elvis Costello y las películas de Austin Powers", dice, y se ríe antes de repetir el chiste que hará en escena: "La medida de mi éxito está en que he aparecido un par de veces en distintas películas: en la primera *Austin Powers*, y en la segunda *Austin Powers*".

Alguna vez, Sammy Davis Jr. dijo que Burt Bacharach era el único compositor de canciones que no lucía como un dentista. Pues bien, a los setenta años sigue sin parecerlo. Con su botella de agua mineral, su jogging y sus anteojos negros –su vestimenta habitual fuera del escenario–, Bacharach parece una extraña cruza entre un profesor de tenis entrado en años y un agente secreto escapado de la Guerra Fría. Es, decididamente, un feliz sobreviviente de otro tiempo. Pero que parece estar más joven que nunca. "La verdad que ya no me pregunto nada", confiesa. "Me siento bien, tengo energía, y una esposa joven con la que tengo un niño de seis y una nena de tres años y medio. Además, no dejo de trabajar: en los últimos dos años he tocado en más países que en toda mi carrera. Así que no pienso en nada, sólo sigo adelante".

Hombre de voz suave y frases cortas, Burt Bacharach habla como quien decide ir develando sus secretos de a poco. Cuando se trata de ir recorriendo sus próximos trabajos, comienza anunciando su reunión con Hal David –su legendario letrista, con el que se peleó en 1973 luego de realizar una fallida banda de sonido, suceso que derivó luego en una larga disputa judicial–, de nuevo para una banda de sonido: la de *Isn't She Great*, una película con Bette Midler basada en la vida de la novelista Jacqueline Susan. "Con David ya hicimos dos canciones. La película se estrena en enero", anuncia Bacharach que enseguida recuerda que tiene otras canciones en una película infantil, dirigida por el responsable de *El Rey León*. "Se llama *Stuart Little*. Para esa película trabajé por primera vez con Tim Rice, un letrista que siempre he respetado. La semana pasada terminamos el disco", dice, y adelanta que quien canta en uno de esos temas es nada menos que Lyle Lovett, al que califica como "mucho más que un simple cantante country".

El anuncio más importante del futuro inmediato de Bacharach es una reciente invitación, que aún está considerando. "Me han invitado a la próxima ceremonia de los Oscar, no sólo a tocar mis temas, sino también a conducir la orquesta", dice. "Pero no sé si voy a aceptarlo, porque es un trabajo muy difícil. Conozco músicos top de Los Angeles que nunca lo harían. Son tres meses de ensayos, es algo muy agotador... Una locura", agrega, pero no deja de sonreír ante la idea.

PARA ESO ESTÁN LOS AMIGOS

Para Burt Bacharach tocar en el Conrad de Punta del Este es como tocar en una sucursal de Las Vegas, y actúa en consecuencia. Su show, por lo tanto, no desentona entre tantas alfombras y espejos, e incluso sale indemne de tanta decadencia. Después de los medleys iniciales –durante los que surge la sospecha de que el hombre podría estar toda la noche tocando un éxito tras otro sin que nadie se queje–, vendrán los temas para el lucimiento de cada uno de los tres cantantes. Bacharach conduce a sus músicos desde un piano de cola ubicado convenientemente en el centro del escenario, atento a señalar cada cambio de ritmo. Más adelante, acompañado por una eficaz banda que incluye un tecladista responsable de los sintetizadores que simulan las cuerdas con mucha sutileza, él mismo cantará algunos temas, entre ellos su preferido "Alfie", así como "Raindrops keep falling in my head" ("Cualquiera puede cantar ese tema", dirá luego).

A pesar de que por momentos se puede sospechar que un show de Bacharach sólo es una excusa para que el músico compruebe satisfecho cómo la gente aún suspira (o aplauda, como sucedió con "I say a little prayer") al reconocer cada tema, uno de los mejores momentos del show fue un segmento de temas casi irreconocibles para su público habitual. "En mis comienzos no me fue fácil conseguir que otros grabaran mis temas", se presentó a sí mismo Bacharach. "Por eso me gustaría compartir con ustedes los cuatro primeros temas míos que se editaron. Son canciones que parecen escritas por otra persona. Después de lo viejo, escucharán lo nuevo: las canciones que escribí junto a Elvis Costello", anunció Bacharach, que está orgulloso de *Painted From Memory*, su colaboración con Costello.

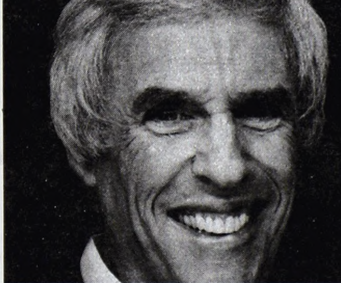
"Es casi un crimen que en los países latinos no se entiendan las letras de ese disco", se lamenta. "Son palabras muy poderosas. Elvis es un gran letrista y no malgasta ni una sola palabra", explica Bacharach, aunque descarta los planes de hacer otro disco juntos. "No se ha hablado de ello, porque si bien fue un disco con muy buenas críticas, no tuvo grandes ventas. Si salimos de gira el año pasado, fue para apoyarlo. En realidad, perdimos dinero en cada uno de los cinco shows que hicimos. La radio es muy poderosa en los Estados Unidos, y un disco como el que hicimos no encajó en ningún lado. La discográfica quedó muy desilusionada. Ellos esperaban otro resultado...", dice Bacharach, que confiesa no sólo envidiarle a Costello su capacidad letrística, sino también haber trabajado junto a Paul McCartney. "Es el único músico con el que no trabajé, pero me gustaría haberlo hecho", confiesa. "Yo conocí a Los Beatles cuando recién estaban comenzando su carrera. Compartimos un show en Londres, cuando yo aún tocaba con Marlene Dietrich. Ya por entonces me parecieron grandes músicos. Además, tocaban un tema mío: "Baby It's You", que incluyeron en su primer disco".

NO ROMPAS MI CORAZÓN

En una novela del escritor inglés Nick Hornby, llamada *Alta Fidelidad*, su protagonista –un coleccionista obsesivo de música pop– confiesa no entender por qué la gente se preocupa tanto por la violencia en la televisión y los juegos electrónicos, mientras que a nadie le importa que los chicos crezcan escuchando por radio miles de canciones sobre corazones destrozados, rechazos y abandonos, dolor, tristeza y pérdida. "Las personas más desgraciadas que conozco, románticamente hablando, son las que tienen un desarrollado gusto por la música pop", dice el protagonista de *Alta Fidelidad*. "No sé si la música pop es la causante de su infelicidad, pero lo que sí tengo claro es que han escuchado esas canciones infelices por más tiempo del que han llevado una vida infeliz".

Cuando se le transmiten estas inquietudes al autor de temas como "Sólo el amor puede romper un corazón", "Nunca más me volveré a enamorar" y "No sé qué hacer conmigo", Bacharach confiesa no conocer el libro, pero sí saber a lo que se refiere su autor. "Tengo que aclarar algo: hay que tener en cuenta que una canción triste puede hacer que la gente se sienta bien, que se sienta acompañada. Y eso es lo que hace la buena música pop. A mí se me acerca gente en los aeropuertos que me dice que algunas veces mi música los ha ayudado a terminar el día. Eso es algo que me hace sentir muy bien", confiesa Bacharach, que ya no se preocupa por el nombre que le pongan a su música. "La gente necesita de rótulos", dice, encogiéndose de hombros, sabiendo que su música no es sólo para ascensores, ni simple *easy listening*, fácil de escuchar.

"El secreto para escribir una buena canción es tener bien amarrado al enano escondido dentro del piano", dice Bacharach, y lanza una carcajada. Y después, finalmente, confiesa: "Todo está en la melodía. Eso es azúcar para el oído", dice, y sabe que no ha dicho nada nuevo. Pero que ya no habrá necesidad de seguir hablando.



"La verdad es que ya no me pregunto nada. Me siento bien, tengo energía, una esposa joven, un niño de seis y una nena de tres. Además, no dejo de trabajar: en los últimos dos años he tocado en más países que en toda mi carrera. Así que no pienso en nada, sólo sigo adelante". BURT BACHARACH

FOTOS: NATALIA KLIGMANN



Martín Bauer, Santiago Santero y Oscar Edelstein, tres de los cuatro compositores convocados por el San Martín.

Días de radio

El martes 16 se presentará la tercera fecha del ciclo de música contemporánea del Teatro San Martín, dedicada a piezas radiofónicas. Carmen Baliero, Martín Bauer, Oscar Edelstein y Santiago Santero son los cuatro compositores argentinos que presentarán sus obras, retomando una tradición que va de los trabajos de Samuel Beckett con Morton Feldman a Mauricio Kagel.

POR DIEGO FISCHERMAN Oscar Edelstein recuerda cuando, junto al poeta Juan L. Ortiz, escuchaba radio en una plaza de Paraná. "Era el único lugar donde se oía algo. Pasaban música contemporánea y la emisión tenía muchos ruidos. Nunca sabíamos, y aún no lo sé, si esos ruidos eran parte de las obras o eran interferencias". Martín Bauer y Santiago Santero hablan de la experiencia conjunta, en el espectáculo *Manchas en el silencio*, con textos de Samuel Beckett. Una experiencia, según Bauer, que puso en primer plano "el sonido de las palabras". Ellos tres, más Carmen Baliero, fueron convocados para componer piezas radiofónicas, un género musical poco habitual, pero cuya tradición remite, justamente, a Beckett (en sus trabajos junto al compositor estadounidense Morton Feldman) y al argentino Mauricio Kagel. Sus obras se escucharán en la Sala Casacuberta del Teatro General San Martín, en la tercera fecha del ciclo dedicado a la música de este siglo que este teatro organiza por tercer año consecutivo. El martes 16, Baliero, Bauer, Santero y Edelstein mostrarán "en concierto" sonidos pensados para una radio. O alrededor de una radio. O aplicando a la composición algunos de los principios espaciales o estructurales asociados con la radio.

Cada uno de estos compositores pensó el desafío de manera distinta. Algo esperable si se escucha hablar a los tres que conversaron con *Radar*. Bauer, que es además el coordinador del ciclo, suele desempeñar el papel del equilibrio, de la mesura, del necesario acomodamiento a las leyes de la realidad. Santero representa al intelectual de vieja escuela, al analista musical, al que sabe escuchar y prefiere no hablar demasiado. Y Edelstein se siente cómodo en la piel del niño terrible, en los manifiestos y en frases –que desgrana con la mayor naturalidad– como "se puede aceptar todo como está o se puede intentar vencer a la muerte, vencer al dolor tirano y vencer a los traicioneros caballeros del destino".

LOS LUGARES

Para Santero, que sueña con la posibilidad de componer óperas para televisión y en capítulos, y que en este caso, por primera vez, prescindió de una partitura general ("la partitura es el texto"), la idea generadora del proyecto fue la del radioteatro. Pero el suyo es un radioteatro en el que las palabras se independizan de sus significados inmediatos. Bauer, por su parte, trabajó junto al escritor y cineasta Martín Rejtman. El principio fue la adaptación de un cuento, pero también se ocupó de que las palabras, a partir de la neutralidad en los tonos narrativos y de la saturación, se convirtieran en meros sonidos. La superposición de textos informativos fue el eje de Baliero y, para Edelstein, la cuestión en una obra que se plantea como "un homenaje íntimo a Lulú", es esencialmente espacial (y tecnológico). Y vuelve a Juan Ele. "Él tenía una frase maravillosa para referirse a los músicos; decía: *Qué poco futuristas que son. Odian a la máquina. Quieren sonar siempre parecidos a lo que ellos creen que es la naturaleza y terminan siendo máquinas de otro tipo*".

Que la música contemporánea no tenga demasiados espacios posibles en esta ciudad y que, en este caso, esos espacios estén dados por un teatro que se autodefine como "de prosa" (aunque tradicionalmente no haya sido así), genera, desde ya, alguna clase de conflicto. Por un lado, el San Martín es un espacio que, aunque oficial, está asociado por el *imaginario culto porteño* con la modernidad: con Tadeusz Kantor, con el Ballet Contemporáneo, con Pina Bausch, con la Sala Lugones y los recitales de música popular en el hall, con Dexter Gordon, Gary Burton o algún grupo de jazz europeo, con óperas de cámara de Gandini o Marta Lambertini y, también, con el multitudinario concierto de Pierre Boulez cuando, en su última visita a Buenos Aires, terminó retransmitido por pantallas gigantes y parlantes dispuestos en la entrada. Por otro, su estructura todavía alberga con cierta dificultad las necesidades de un ciclo de música contemporánea. Una de las cuestiones insoslayables, en una época acostumbrada a medir el valor en términos de masividad, es la convocatoria de esta clase de ciclos. Santero señala un dato: "Las veces en que se conjugaron una buena organización, difusión y creatividad en los programas, se lograron algunos acontecimientos impresionantes, tanto en el San Martín como en el Centro Experimental del Teatro Colón (CETC), La Trastienda y el Callejón de los Deseos. Se trata de ofertar cosas interesantes". Edelstein agrega que "es importante que el lugar no sea expulsor".

Hablando de lugares, Bauer dice que hay que tener en cuenta que los lugares cambian, a veces para bien y otras para mal, se-

"Vivimos en un mundo que niega lo auditivo. La saturación de sonidos provoca la desaparición del sonido en sí mismo. Por eso hay que recuperar la música, lograr que vuelva a tener su lugar en las artes. Y eso requiere reconstruir el imaginario sonoro del que hablaban los modernistas." OSCAR EDELSTEIN







Mi idea era partir del cuento de Rejtman y trabajarlo como si fuera un montaje para que sucediera en vivo y en tiempo real. Para eso necesitaba encontrar un tipo de lectura que se escuchara como una música." MARTÍN BAUER



gún quién sea el funcionario a cargo. Y sintetiza: "El Colón hoy no es el mismo que el de Renán". Edelstein, entonces, reflexiona acerca de la necesidad de buscar formas de producción (y también lugares) alternativos. "Lo que los músicos tenemos que sacarnos de la cabeza es esa idea del Colón como lugar consagratorio. Hay cosas para las que el Colón es sencillamente malo. Su estética es muy marcada, muy condicionante. Ahora claro, el Colón es inmejorable para los que siguen creyendo que la pana es fina, que Verdi es lindo y que los putos son sensibles. En ese sentido, hay que marcar que el San Martín no es expulsor".

"Lo interesante es buscar alguna clase de heterogeneidad", dice Bauer. "Ésa es la manera de que las cosas empiecen a moverse, de que se note que hay gente haciendo algo distinto, de que se salga de las endogamias". Los tres coinciden en que hay muchos creadores y mucha creación. Edelstein, que es profesor en la Universidad de Quilmes, observa que "los jóvenes se han sacado de encima muchas imposturas". Santero, desde su lugar como docente en el Centro de Estudios Avanzados en Música Contemporánea (CEAMC) y en el Conservatorio Nacional, ve también un grado de libertad mucho mayor que el que había hace unos años. "Lo que es importante", señala Bauer, "es no caer en otra impostura, la de los que dicen no tener maestros y se alegran, por ignorancia, de haber inventado la pólvora". Retruca entonces Santero: "Al contrario, los estudiantes están interesadísimos por estudiar técnicas y estéticas del siglo XX, aun cuando esas cosas ni siquiera están en los programas". La frase de Edelstein funciona como una posible síntesis: "Para olvidar en serio hay que saber. El que no sabe está condenado a recordar todo el tiempo".

CON TRES HERIDAS

En la obra de Santero, llamada "Lo que se dijo", participan como actrices Bárbara Bellocq y Teresa Arijón (también guionistas) y el propio autor en piano. "Anplax", de Bauer, está pensada para dos pianos, vibrafón y una actriz. La composición de Edelstein, "El Tiempo. La Condena", es para una actriz y cantante (Silvia Davini) y cinta. La de Baliero, "Ultimo momento", está pensada para ocho lectores. Cuestiones como la estructura tomaron distintas formas para cada uno de ellos. Y otras, relacionadas con aspectos técnicos, también dividen las aguas. El punto común fue el pensamiento acerca del montaje. Las divergencias tienen que ver, en primer lugar, con el valor del espacio, algo que para la concepción de la obra de Santero, por ejemplo, no tuvo demasiada importancia, pero que para Edelstein resulta central: "No puedo pensar la música sin espacio de la misma manera en que ya no se puede pensar a la altura sin timbre". En segundo lugar, con la relación entre creación y tecnología, Edelstein es quien lleva las cosas más lejos en ese sentido: "Hay una idea de la cultura para la que saber cuál fue el último cuesco que se arrojó la marquesa de Custelet es más importante que saber cómo funciona el *swapeo* de una computadora. Hay muchos compositores que parecen no haberse enterado de que existió Galileo. Althuser decía que la humanidad tuvo tres heridas narcisistas: Galileo, Freud y Marx. Y que el error de los marxistas era esperar que se superara la tercera herida cuando todavía no se había aceptado la primera. Una cosa es la creación, en relación con lo lúdico, lo placentero, y otra es la creación de verdad. Eso exige, como ha exigido siempre, un altísimo grado de compromiso con lo más alto de los medios de producción, representación, símbolo e imaginario de la época. Wagner no hizo cine porque no tenía cámara, pero estaba a punto de hacerlo. Es más, a veces creo que lo inventó él. Hay gente preocupada por cosas anteriores, preocupada con jugar con su propia caquita y que no tiene la menor noción de qué es lo que está pasando alrededor desde hace ya muchísimos años. Además, vivimos en un mundo que no sólo no es auditivo sino que niega lo auditivo. Donde la saturación con sonidos provoca la desaparición del sonido como cosa en sí misma. Por eso lo radiofónico es interesante. Porque trabaja con la reducción a lo puntual, a lo monofónico. Hay que recuperar a la música; hay que volverse un poco más musócrata. Hay que lograr que la música vuelva a tener ese lugar de reina de las artes. Y eso requiere que, antes que nada, se reconstruya el imaginario sonoro del que hablaban los modernistas".

MOTETE A TRES VOCES

Algunas palabras son usadas por los tres. Otras no. En todos los casos se trabajó con textos. En todos hay alguna música circundándolos (o construyéndolos o derivándose de ellos). Los tres, sin embargo, muestran tanta diversidad estética como sólo podría suceder en el final de un siglo en que no parece haber paradigmas dominantes y en que las barricadas han caído al compás de los derrumbes de otros muros. El ciclo del San Martín, con conciertos dedicados a Mariano Etkin, Morton Feldman, Charles Ives y al estreno de estas piezas radiofónicas, ocupa, durante todos los martes de noviembre, un espacio en una sala oficial de Buenos Aires. El hecho, si se tiene en cuenta que más del 90 por ciento de la música "culta" que se escucha en esta ciudad fue compuesta hace más de cien años, no es un hecho menor. Un público (¿el público del San Martín?) que lee literatura contemporánea, ve cine actual y teatro de este siglo, y para el cual nombres como los de Peter Brook, Piet Mondrian, Günter Grass, Andrei Tarkovski o Paul Auster están a la orden del día, consume, en el mejor de los casos, un abanico musical que va de Vivaldi a Mahler. La pieza radiofónica, entendida como género, es, en un contexto dentro del cual Schönberg es todavía un autor contemporáneo, toda una novedad. Tres compositores hablan sobre ella.

Santero: "El trabajo con textos es lo que había quedado flotando para mí a partir del contacto con las piezas radiofónicas de Beckett. Me interesaba estudiar de qué manera se podían relacionar el texto y la música. En mi pieza, la idea de montaje y edición viene de lo radiofónico, pero la preocupación esencial era el sonido como material central y la despreocupación casi total por aspectos de índole visual".

Bauer: "Beckett, Kagel, Berio. Había varias líneas posibles. Mi idea era partir de un material sonoro, de un texto, y trabajarlo como si fuera un montaje. Hay una operación de armado de una pieza a partir de montar distintos materiales, pero esto sucede en vivo y en tiempo real. El cuento de Rejtman tiene una fluidez que se corresponde exactamente con lo que quería hacer. La otra variable fue el trabajo con una manera de decir asociada con un tipo de lectura que prescinde de la impostación; una lectura que se escucha como una música".

Edelstein: "La música electroacústica tiene una relación intensa con lo radiofónico desde el principio. Mi pieza trabaja, desde el relato y desde el discurso, con las lógicas de edición, montaje y acumulación. Estos son recursos, pero la obra se ubica en los confines del género. Hay un conjunto de temas que están pensados en relación con cómo sucede el sonido y cómo se transmite cuando baja a los medios. Algo así como qué pasa con una discusión filosófica o con una música producidas en una arquitectura particular cuando son transmitidas por una radio. Cómo se relacionan el mono, el estéreo y la cuadrafonía con el mundo que nos rodea y cómo se transfiere esto a un parlante". R

Inevitables

Teatro



Hacéte la que tenés guantes

RADAR RECOMIENDA

Hacéte la que tenés guantes Una obra de danza teatro para cinco intérpretes femeninas en la que el escenario se convierte en un basural de ropa y las mujeres libran una batalla por poseer los objetos, aun siendo idénticos. La formación de bailarinas combina danza, acrobacia y aikido. La obra tiene textos de Juan Marín. La musicalización combina música original de José María D'Angelo con temas de Elvis Presley y Sandro, entre otros. Dirigida por Inés Sanguinetti.
Los jueves a las 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360.

Combinatoria de 8 en base de 4 Durante los martes de noviembre y diciembre se presentan las ocho obras surgidas del trabajo de cuatro autores argentinos: Susana Torres Molina, Javier Daulte, Patricia Zangaro y Alfredo Megna. Los textos fueron escritos para esta ocasión siguiendo reglas arbitrarias, a modo de juego, sin condicionamientos temáticos.
El martes 9 se presentarán "Cero", "Femenino", "Nube roja" y "Náuseas" a las 21 en Teatro Cendas, Bulnes 1350. (Duración de cada obra 20').

LA BOLETERIA DICE

1. ART,
con R.Darín, G. Palacios y O. Martínez.
Blanca Podestá, Corrientes 1283.

2. Closer,
con L. Brédice, S. Pecoraro, G. Romano y J. Marrale.
Broadway, Corrientes 1155.

3. Porteños,
con Horacio Fontova, Daniel Fanego y elenco.
La Plaza, Corrientes 1660.

4. Las alegres mujeres de Shakespeare,
con Raúl Taibo y Silvia Kutika.
Broadway, Corrientes 1155.

5. El perro que los parió,
con Favio Posca.
La Plaza, Corrientes 1660.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música



Tchaikovski

RADAR RECOMIENDA

Tchaikovski. Cuartetos y Sexteto "Souvenir de Florence". Por el Cuarteto Borodin. Ayer se cumplieron 103 años de su muerte, una muerte legendaria que algunos atribuyeron al envenenamiento, otros al suicidio por amor y que en realidad fue producida por el cólera. Convertido por el romanticismo en símbolo de la vida (y la música) trágica, bastardeado por malas orquestas y por la difusión indiscriminada de las versiones más lacrimógenas de sus obras más superficiales, la verdad de Tchaikovski es otra. Una verdad que emerge transparente en este magnífico álbum doble editado por Teldec donde su música de cámara recibe las mejores interpretaciones imaginables.

Tchaikovski. Sinfonías. Dirigidas por Mijail Pletnev. La leyenda de Tchaikovski se afianza sobre todo en sus sinfonías (y particularmente la sexta, bautizada post mortem como "Patética" y leída como confesión de una tragedia homosexual). Esta versión integral publicada por Deutsche Grammophon, tan racionalista como expresiva, permite revalorizarlas.

LOS MAS VENDIDOS

1. When I Look In Your Eyes
Diana Krall
Universal

2. Amarte es un placer
Luis Miguel
WEA

3. 19 días y 500 noches
Joaquín Sabina
BMG

4. Federico e Giulietta
Caetano Veloso
Universal

5. 1999
Nuevo Quinteto Real
WEA

Fuente: Zival's (Corrientes y Callao).

Video



Nace una estrella

RADAR RECOMIENDA

Nace una estrella La versión original de esta película (la de Judy Garland y James Mason es una remake "musical") es manifiestamente superior en todos los sentidos. La historia es, sin embargo, la misma: Esther Blodgett, provinciana e inocente, llega a Hollywood a probar suerte; Norman Maine es el actor consagrado con quien se casa. La carrera de Vicky Lester (neé Blodgett) se dirige hacia el Oscar; la de su marido hacia la más completa oscuridad. Frederic March y Janet Gaynor se sacan chispas con el guión de Dorothy Parker y Alan Campbell. La dirección de William Wellman *es* el glamour imposible de los 30.

El bazar de las maravillas Otra versión original muy superior a sus clones, en este caso *Tienes un e-mail*, de Nora Ephron. Claro, se podrían enumerar sus virtudes comenzando por el toque Lubitsch. Pero también por el encanto casi obsceno de Budapest y la extraña pareja húngara conformada por James Stewart y Margaret Sullavan, que se odian tiernamente de cuerpo presente y se aman locamente por carta.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Amigos míos,
de Mario Monicelli.
Con Ugo Tognazzi y Philippe Noiret

2. Cuando huye el día,
de Ingmar Bergman.
Con Victor Sjöstrom e Ingrid Thulin.

3. El padrino I y II,
de Francis Ford Coppola.
Con Marlon Brando y Al Pacino.

4. Manhattan,
de Woody Allen.
Con Woody Allen y Diane Keaton.

5. La naranja mecánica,
de Stanley Kubrick.
Con Malcolm McDowell.

Fuente: El Coleccionista de I mágenes (Maipú 984)

María José Gabin
ACTRIZ



Poroto de Tato Pavlovsky, dirigida excelentemente por Norman Briski, es una inquietante pieza realizada a partir de un texto no dramático; un "teatro de estado" donde las estrategias de huida de Poroto, operan como una forma de resistencia. (Teatro Calibán, México 1428). Por otro lado, el grupo *El Cobertizo* presenta *El Cuidador*, de Pinter, dirigida por Diego Leske, en el Sindicato de Amas de Casa. La utilización del espacio transformado en el hábitat del Cuidador con el sólo recurso de la creatividad del grupo, es admirable. La versión, junto a las excelentes actuaciones de Rodrigo De La Serna, Daniel Genoud y Javier Gabiola, son una prueba de lo mucho que puede dar el teatro alternativo. (San José 546).

Cristina Schiavi
ARTISTA PLÁSTICA



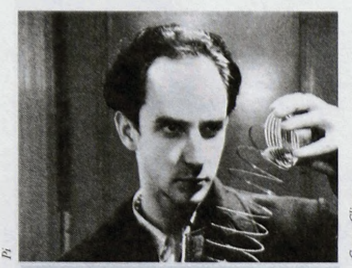
En el taller siempre trabajo con música: estoy escuchando *The Juliet Letters* de Elvis Costello. Me encanta porque combina lo contemporáneo y lo experimental, con lo clásico y lo romántico. También tengo en dos CD's la discografía completa de Chavela Vargas. Me gusta cómo interpreta los boleros con su voz cascada y su fuerza inigualable. Cuando empecé a escuchar música electrónica conocí a través de una amiga lo que hace Stockhausen y me gustó mucho: especialmente su disco *Michael's Reise*, una obra concebida como un concierto performance, donde intervienen sintetizadores pero también incorpora instrumentos tradicionales de viento y percusión, por lo que puede llegar a un público más amplio.

Claudia Dallarosa
TITIRITERA



En primer término recomendaría conseguir *Tarantella*, una película bellísima sobre una familia de italianos que inmigraron a Estados Unidos, cuya protagonista, después de morir su madre, redescubre a sus antepasados a través de una historia contada con marionetas que se va intercalando con lo que a ella le sucede. Otra película que elegiría es *Los Puentes de Madison* (de Clint Eastwood) porque me parece una hermosísima historia de amor, y porque la actuación de Meryl Streep es excelente. Y también, *Cosas que dejé en La Habana* (dirigida por Manuel Gutiérrez Aragón). Mucho romanticismo con el agregado del color local, la dulce cadencia de los cubanos al hablar y la actuación de Jorge Perugorría.

Cine


Pi

RADAR RECOMIENDA

Ed TV Era difícil volver a transitar la tiranía de la televisión luego de *The Truman Show*, pero el film de Ron Howard adopta una variante "de entrecasa" y logra pasar ampliamente el examen. Ed (Matthew McConaghey) es un hombre común que resulta elegido por un canal de cable para transmitir su vida durante las 24 horas del día. A medida que los ratings empiezan a subir, el encargado de un videoclub se transforma en una estrella, lo que le genera no pocos problemas cuando se enamora de la novia de su hermano (Woody Harrelson). Con Jenna Elfman, Elizabeth Hurley y Ellen De Generes.

Pi El film de Darren Aronofsky cuenta la historia de Max, un matemático obsesionado con descubrir el funcionamiento de Wall Street que descubre ¿por casualidad? un número de 216 cifras que una secta de cabalistas identifica como el verdadero nombre de Dios. Perseguido por ellos y una misteriosa corporación financiera, el protagonista de este thriller metafísico deberá tratar de dilucidar qué es realmente lo que ha descubierto. Y enfrentarse a las consecuencias.

LAS MAS VISTAS

1. **Sexto sentido,** de M. Night Shyamalan.
Con Bruce Willis y Haley Joel Osment.

2. **Alerta en lo profundo,** de Renny Harlin.
Con Saffron Burrows.

3. **La hija del general,** de Simon West.
Con John Travolta y Madeleine Stowe.

4. **Intriga en la calle Arlington,** de Mark Pellington.
Con Jeff Bridges y Timothy Robbins.

5. **Un papá genial,** de Dennis Dugan.
Con Adam Sandler.

Fuente: AC Nielsen Edi Argentina

Mauricio Dayub
ACTOR



En el Festival de San Sebastián vi *Mifune*, la última película *Dogma* del director danés Soren Kragh-Jacobsen. Me encantó: tiene una síntesis poco habitual en cine, con tres actores en tres personajes bien diferenciados (un border y una pareja con vidas muy distintas) pero manejando el mismo código de trabajo con una sutileza admirable. Una historia que hace pensar e imaginar, que va más allá de lo que cuenta, y un detalle importante: si uno no se enteró antes que la película pertenece a esa manera de trabajar (dogma) no se percibe que le falte nada: ni luz, los actores no están mal vestidos o mal maquillados y tampoco hay que adaptarse a los movimientos de cámara como sucedía por ejemplo en *Contra viento y marea*. Está lo que tiene que estar.

Radio


George Clinton

RADAR RECOMIENDA

Funky Soul Una novedad en el dial de frecuencia modulada es esta radio dedica enteramente a recordar las producciones internacionales consagradas de figuras del género, como Parliament Funkadelic y George Clinton, entre otras y los nacionales que se han inclinado por el funk y el soul. La musicalización general está a cargo de Nico Cotta, pero también se pueden encontrar programas, que siguen esta línea musical, conducidos por Jean Pierre Noher, Nicolás Pauls, Juan Ponce de León y Horacio Cabak, por mencionar algunos. Para sacar a los oyentes de la onda musical y ponerlos con los pies en la tierra, hay un segmento de noticias. FM 103.5.

Libros que muerden. Parte II La recomendación de la semana pasada tuvo buenas intenciones, pero algunos errores. Para escucharlo hay que sintonizar FM Palermo (94.7), los días miércoles de 22 a 24. Buena oportunidad para comentar el proyecto *Libros solidarios* que repartirá en la villa 31, los libros infantiles que sean donados. Se reciben en Cabildo 1852.

SE ESCUCHA

1. **Otras**
Emisoras no identificadas
Share 24.62

2. **Rock & Pop**
95.9
Share 14.49

3. **FM Hit**
105.5
Share 13.09

4. **Milenium**
106.3
Share 8.89

5. **Cadena 100**
99.9
Share 7.69

** Emisoras FM más escuchadas*
Fuente: Ibope.

Esteban Peicovich
ESCRITOR



Hago radio, luego existo: tanto la quiero. Pero no soy hombre de andar *peinando* el dial. Creo que la radio de hoy está en medio de una vorágine de ruidos y de imbecilidad, plagada de chistes malos, de goles absurdos y de gritos intempestivos cuando se necesita calma y palabras. Soy un viejo adicto a Radio SODRE de Montevideo. Por las interferencias es muy difícil escucharla, entonces me consuelo aquí con Radio Clásica, especialmente *La moviola* (a las 18:30) y *Radio Jazz* (a la medianoche). En Radio de la Ciudad, prefiero *Haciendo camino*, de Carlos Rodari (de 15 a 17) y, naturalmente, a la mañana (en Mitre) a Magadalena. La radio es un medio que, como decía Welles, es mucho más importante que la TV porque tiene una pantalla más amplia.

TV


Departamento S

RADAR RECOMIENDA

Trasnoche de culto Una selección de esa época de oro de la televisión que fue el reinado de la británica ITV (responsables de "Los vengadores" y "El prisionero") no está completa si no incluye "Departamento S", precursor evidente (junto a la norteamericana "Night Stalker") de "Los expedientes X". En la serie, tres investigadores (Jason King, escritor; Stewart Sullivan, pragmático hombre de mundo, y Anabelle Hurst, científica) dedican sus días, entre cocktail y cocktail a resolver casos sobrenaturales.
Los lunes a las 24 por Uniseries.

.doc Según las estadísticas, dos personas por minuto dejan Perú para no volver: el 75 por ciento de ellos lo hace sin documentos. Tomando estos datos y otras realidades de la inmigración proveniente de países limítrofes (discriminación, intolerancia, miseria, las familias separadas), el muy buen ciclo de documentales producido por Cuatro Cabezas y conducido por Rolando Graña tratará las penurias de los inmigrantes ilegales en la Argentina.
El miércoles a las 23 por Azul Televisión.

EL RATING MANDA

1. **El show de Videomatch**
Canal 11
33.5

2. **Campeones**
Canal 13
27.0

3. **Susana Giménez**
Canal 11
23.0

4. **Trillizos**
Canal 11
20.2

5. **Gasoleros**
Canal 13
19.6

** Programas más vistos el miércoles pasado*
Fuente: Ibope.

Mauricio Kartun
DRAMATURGO



Detesto profundamente los programas televisivos, pero en mi fanatismo IGUAL debo aceptar alguna que otra excepción. Disfruto particularmente de *Vulnerables*. Creo que hay un enorme rigor constructivo en todo el programa y que han encontrado la posibilidad de plasmar personajes de una enorme verosimilitud. Por otro lado, me permite seguir una vez más, a un artista notable como Alfredo Casero, que ha demostrado con su trabajo de composición, que no sólo puede hacer reír, sino además, emocionar. Casero rompe con la imagen que a veces se tiene del cómico, donde el fuerte es hacer de sí mismo, y da lugar a una composición del personaje que se integra muy bien al nivel que demuestran tener el resto de los actores del ciclo.

salí

HOY MUSEO DE LA CIUDAD

"No tire nada. Si tiene que hacerlo, hágalo aquí". El cartel pertenece al Museo de la Ciudad (Alsina 412), que desde su origen ha sostenido –sin grandes estridencias– la importancia de la memoria colectiva. En sus comienzos estaba ubicado en el Centro Cultural San Martín, hasta que la Municipalidad adquirió la farmacia Estrella (la más antigua de Buenos Aires, que aún funciona con su mobiliario y decoración originales), y trasladó el Museo al primer piso en 1973. La construcción de estilo clasicista italiano con ornamentación francesa de las salas del Museo data del año 1895. Las casas de Elorriaga (construida alrededor de 1812) y la de María Josefa Ezcurra (que data de 1830), se encuentran en la vereda de enfrente y también son propiedad del Gobierno de la Ciudad. En ambas se están realizando actualmente las tareas de restauración que se habían anunciado a principios de los 80.

A través de la investigación y la recopilación de objetos (las exposiciones se renuevan cada dos meses), el Museo se ha dedicado a conservar, documentar y difundir la historia y la vida de los habitantes de Buenos Aires. La variedad de actividades que desarrollan incluye el asesoramiento sobre conservación del patrimonio arquitectónico y la entrega de diplomas a empresas y vecinos que han conservado el carácter de época en sus edificaciones o las han reciclado manteniendo su esencia. El organismo cuenta con una biblioteca especializada sobre temas de la ciudad, realiza bailes populares y en su momento impulsó la creación de la Feria de San Pedro Telmo en la plaza Dorrego (que celebrará el acontecimiento con concursos, actuaciones y baile, los domingos 7 y 14 de noviembre desde las 10 de la mañana). La Feria de las Artes, que reúne pintores, escultores y fotógrafos en la plazoleta San Francisco, frente al Museo, también debe su existencia a una iniciativa del organismo (pueden visitarse el viernes, de 12 a 17).

El patrimonio del Museo abarca todo aquello que testimonia la cotidianidad de los porteños: vitrales, filetes, puertas, ventanas, azulejos, postales, muebles y adornos. En la muestra que despide el año se ha reunido una ecléctica variedad de objetos (utensilios, ropa, muñecas, cajas de fósforos, adornos, tinteros, cofres, cunas, fotografías) prestados por vecinos, que incluyen sus impresiones en primera persona (un detalle que impregna a la exhibición de una inusitada familiaridad). La mayoría de esos elementos no son de fabricación nacional (un detalle que habla por sí solo) pero han adquirido una innegable pertenencia por la historia afectiva que conllevan. Recorrer las salas –que dicho sea de paso, le quedan chicas al Museo– puede deparar sorpresas como la que provee un jarro con la figura de Rosas donde se lee "Viva la Santa Federación". Abierto de lunes a viernes de 11 a 19 y los domingos de 12 a 15. (Para visitas guiadas es necesario comunicarse previamente al 43 43 21 23)


FOTO: SAMEER MAKARIUS

Hace cuarenta años fue uno de los socios fundadores de la Otra Figuración. En el 65, cuando empezaba el Di Tella, se fue a vivir a Nueva York. En el 68 tiró sus obras al río Hudson, dejó la pintura por una década y se sumió en una larga depresión. Hoy, su obra no sólo es una de las más potentes de la Argentina sino que integra las colecciones de los museos Metropolitan y Guggenheim de Nueva York. Aprovechando las quince telas que expone en la Galería Rubbers (Suipacha 1175) hasta el 30 de noviembre, Radar propone a Luis Felipe Noé una recorrida por su larga y agitada trayectoria.

El rompecoches

POR JUAN IGNACIO BOIDO Llueve mucho. Diluvia. Noé abre la puerta. "Sin chistes", dice. Adentro, además de los cuadros y las obras apoyadas o colgadas, la casa de Noé está pintada por Noé. Apoyarse sin querer en la pared puede convertirse en una osadía tan irrespetuosa como acercar un dedo y tocar un cuadro. "Tocá, tocá tranquilo que no me molesta", dice Noé. "Entiendo lo que es tener ganas de tocar una obra. Por lo general, cuando uno quiere tocar es porque tiene la sensación de que mirar no alcanza. Toca para ver si se puede descifrar algo más de lo que ve. Como cuando uno ve un lindo culo. Ahora que lo pienso, alguna vez, en algún museo me prohibieron tocar una obra mía. Lo que me hacer acordar de una anécdota muy linda: una vez Horacio Butler, mi maestro, estaba en un museo cuando vio a un viejo con una caja de pasteles retocando un cuadro de Bonnard. Butler busca un ordenanza para avisarle que hay un tipo pintando sobre un cuadro colgado. Cuando lo encuentra, el ordenanza le dice *No se preocupe. Es monsieur Bonnard, que tiene permiso del director del Museo.* Acá no hay director, así que tocá", dice Noé al dedo apoyado en la pared. Y ahí se queda, yendo y viniendo por su casa, dispuesto a revisitar su obra y a revisitarse como si él mismo fuese algo expuesto, para tocar y descifrar: vida y obra, cuarenta años de pintura. Desde 1959, cuando fue –junto a Rómulo Macció, Jorge De la Vega y Ernesto Deira– socio fundador de la *Otra Figuración*, pasando por el cierre del primer ciclo en 1965, cuando surgía el Di Tella y él partió a Nueva York, y por el segundo ciclo, que terminó en 1968 con su obra apilada a la orilla del río Hudson neoyorquino mientras el pintor en fuga abandonaba la pintura y se hundía lenta pero sostenidamente en una depresión de diez años. Hasta que volvió a pintar, mientras ejercía la teoría del arte –tercer ciclo– y casi sin darse cuenta ingresaba –cuarto ciclo– a la selecta estirpe de los homenajeados en vida por el Museo Nacional de Bellas Artes. Noé celebra esos cuarenta años de carrera no con una retrospectiva prolija como la orquestada en 1995 en el Bellas Artes sino con un batallón de obras nuevas en que, sin la organización cronológica ni la intencionalidad de una retrospectiva, "pintando un poco como el Noé del 60, otro poco como el del 70, como el del 80, y otro poco como el de ahora", Noé se revisita.

1959-1965: LOS CUATRO JINETES DE LA FIGURACION

"Creo que todo comenzó en el hall de la casa de departamentos donde vivía con mis padres. Sus mármoles me hablaron por primera vez del juego de rescatar imágenes. Ese juego tenía para mí la misma seriedad de aventurarme en el mundo que la que pueden tener para un científico sus investigaciones. Luego supe que existía una actividad que se llamaba pintura y que había gente que dedicaba toda su vida a ella", escribió Noé a manera de autobiografía en el catálogo de la retrospectiva del 95, cuando tenía 62 años.

Del padre –periodista y crítico literario de la revista *Nosotros*– recibió una formación literaria que lo llevó a transitar la Facultad de Derecho durante cuatro años, mientras asistía al taller de Horacio Butler. En 1955 claudicó en los intentos universitarios y repartió tiempo y esfuerzo entre el ejercicio de la pintura y la crítica para el diario *El Mundo*. Hasta que en 1959 expuso por primera vez bajo la influencia directa del informalismo y con toda la intención de encontrar una síntesis que resolviera el enfrentamiento entre Figurativos y Abstractos. Dos años después salió a flote de ese enfrentamiento con una docena de obras expuestas a mediados del 61 bajo el nombre *Serie Federal*, donde no sólo delataba una devoción casi científica por la historia argentina sino que mostraba la técnica que ese mismo año lo acercaría a Deira, De la Vega y Macció para la muestra fundante en la Galería Peuser: *Otra Figuración*.

"Cuando me preguntan cuál es el pintor que más me influyó –una manera de decir: *Usted que es medio idiota, ¿de dónde sacó una idea?*–, siempre contesto: Perón. No sé si Perón llegó a pintar un cuadro. Algunos dicen que sí. Como Hitler, Franco y Churchill. Bueno, a mí me influyó Perón y la historia argentina se me metió hasta acá. Yo tenía once años cuando el 17 de octubre. El contrafrente de mi casa daba a Santa Fe, y desde ahí veíamos entrar a las columnas que iban a Plaza de Mayo. Ese día oí a mi padre decir: *Pero éstos no son obreros, son descamisados.* Él estaba acostumbrado a los anarquistas, siempre con saco. Desde entonces, cada vez que oí *descamisados*, no pude sino pensar que mi padre había inventado esa nomenclatura. Y siempre sentí que con el peronismo se había quebrado algo, empezando por el ritmo de vida de mi casa. A mí me encantaban las manifestaciones peronistas: ir a la tardecita y ver cómo se iban juntando para el día siguiente. Si me preguntan cuál es la música argentina, ¡qué tango ni folklore! Para mí es el bombo. He sido testigo del incendio de las iglesias, del Jockey Club, de la ruptura con el Vaticano. Esa vez había una manifestación con muñecos representando curas ahorcados. Otra que happening... En mi visión, el peronismo gravitó mucho, sólo que tardé como ocho años en usarlo. Cuando viajé en el 61 a Brujas con De la Vega, quedé fascinado por la ciudad y la pintura flamencas: irradiaban un sentido de orden, en relación con una época y una burguesía cristianas. Pero también entendí que, si aprendía la lección, tenía que hacer algo muy distinto."

> "Cuando me preguntan cuál es el pintor que más me influyó (que es una manera de decir: Usted que es medio idiota, ¿de dónde sacó una idea?), siempre contesto: Perón. Y, si me preguntan cuál es la música argentina, ¡qué tango ni folklore! Para mí es el bombo. He sido testigo del incendio de las iglesias y del Jockey Club. Otra que un happening..."

Entre el 62 y el 63, Deira, Macció, De la Vega y Noé expusieron cinco veces, una de las cuales limitaron toda la muestra a dibujos sobre la todavía caliente interna militar entre Azules y Colorados. En esos años, Noé también pintó los cuadros "El incendio del Jockey Club" (1962) y "Algún día de éstos" (1963). En 1964, después de ganar el premio Guggenheim y el Nacional Torcuato Di Tella, se instaló en París, mientras Macció (ganador de la versión Internacional del Di Tella) recalaba en Madrid. En 1965, los cuatro presentaron, sin saberlo, las últimas muestras del grupo. Después de eso, Noé se instaló en Nueva York, viaje que hoy le sirve para poner distancia y separar las aguas con esa caldera artística de la década que fue el Di Tella: "Para mí hay dos 60. Y la primera parte, a su vez, se divide en dos, la que va del 59 al 61, con la *Serie Federal*, y la que va del 62 al 65, con *Otra Figuración*. Hasta ahí, somos una generación. Después vienen los otros 60. Cuando eso largó, éramos muchos los que ya no estábamos acá".

1965-1968: SOY SOLO

Brujas: el verdadero viraje artístico fue la reacción ante la epifánica placidez belga. Demasiado orden. Ya en el 62, había escrito a manera de credo en el catálogo de *Otra Figuración*: "Creo en el caos como valor". Cuatro años después, en Nueva York, llegó a la cima de un crescendo artístico destinado a "ordenar el caos". El intento desembocó en una sequía de nueve años. "¿Qué orden había en nuestra vida? Yo hablo de caos


FOTO: MARIA MARTA CREMONA

como el que puede haber en la vida de cualquiera: miles de cosas en permanente movimiento disparadas hacia lugares a veces opuestos. Eso da un tejido móvil. Ordenar ese tejido, para mí, es poder fijar un pedazo de esa movilidad. A veces es como tratar de tapar una cacerola grande con una tapa mucho más chica. Y en eso estaba trabajando en Nueva York. Trabajaba con la tela suelta, daba vuelta el bastidor, ya había usado espejos, armaba obras que después se empezaron a llamar *instalaciones*. En el 66 acepté mostrar en la Galería Bonino, pero me daba cuenta de que estaba haciendo obras cada vez más complicadas y no estaba yendo a ningún lado. Además, las obras eran cada vez más difíciles de transportar y de guardar. Ahí paré. Desensillar hasta que aclare, le dicen."

En el 68 desmontó el taller neoyorquino y volvió a Buenos Aires, no sin antes alimentar la leyenda del artista atormentado por una obra incontrolable, a la que prefiere ahogar antes de morir asfixiado: "Por aquel entonces dije que había tirado mis obras al Hudson. La verdad es que, como vivía al lado, las dejé tiradas en la orilla. Si había tardado dos días en moverlas unas cuadras, no me quería imaginar lo que me iba a costar traerlas a Buenos Aires. Estaba tan en la búsqueda que me importaba poco la duración de las obras. Si no se podían guardar, bueno, se tiraban. Claro, eso es algo que no diría nunca más: no volvería a tirar mi propia obra. Por eso cuando volví a pintar, si bien seguí experimentando con el bastidor y la tela enrollada, traté de que fueran obras que se pudieran conservar. Y otra cosa: así como tardé diez años en volver a la pintura, tardé casi veintiocho en volver a montar una instalación. Hasta el 94, cuando hice *Instauración Institucional*, en el momento de la reforma de la Constitución. Cuando terminó la muestra, la desarmé y la guardé: cada parte está ordenada, fechada y archivada hasta el día de hoy. Yo creo en las instalaciones y en el arte efímero, no lo desprecio, pero está condenado a ser deshecho. Quizá me estoy poniendo viejo, pero no deseo hacer algo efímero. Quiero hacer obra que quede".

1968-1975: CONTENGO MULTITUDES

¿Cuánto hay de locura en un tipo tirando su propia obra? En lo que ya podía leerse como un abierto ejercicio de esquizofrenia, el prólogo a la exposición del 66 en Bonino abría con una carta de Noé a Noé, advirtiéndolo sobre los riesgos de su propia obra. Nada nuevo: a la edad de diez años sus esfuerzos artísticos habían desembocado en una revista de dibujos con un solo suscriptor –su padre– en la que Noé entrevistaba a Noé sobre la obra de Picasso. Y en 1997, para el prólogo de *Errores, omisiones y otras desprolijidades*, Noé hizo una entrevista a Noé.

"Mirá si aquella revista que hacía cuando era chico será una clave de lo que vino que era sólo de dibujos míos y se llamaba *Charlando*. Soy geminiano, tengo Géminis por todos lados, soy como un colectivo lleno de gente. El problema es quién agarra el volante. Con los años, los del colectivo ya nos vamos conociendo. Mientras alguien lo agarre, no hay locura y el campo artístico es una salvación", dice Noé antes de sumergirse en una teoría sobre la locura del arte y el raro privilegio de los estados alterados: "Creo que los nombres caen sobre las cosas como el queso rallado sobre la comida: al azar. La realidad no tiene nombre. En la vida cotidiana, parece lógico que una mesa se llame mesa. La raíz del campo artístico es rebautizar las cosas, para lo que el artista debe volver a ser el hombre primitivo que pone nombres. Es como montarse sobre la realidad, acceder a las entrañas. Ahí trabaja el arte: la poesía, la literatura, la pintura. El pintor se las rebusca con el espacio, la línea y color. ¿De qué hablamos cuando decimos *Los hombres de El Greco*? Pucha, estamos hablando de cómo El Greco representaba a los hombres. O de cómo Van Gogh representaba la noche. Van Gogh veía la noche como todos, pero si uno dice *Las noches de Van Gogh*, bueno, eso ya es otra cosa. En ese viaje o traslado entre la realidad y el campo artístico es donde reside la creación. Encima de la realidad, pero en diálogo permanente. Por eso, cuando el diálogo se corta, puede aparecer la locura".

"Cuando volví de Nueva York dije que había tirado al Hudson toda la obra hecha allá. La verdad es que, como vivía al lado, las arrastré hasta la orilla. Si había tardado dos días en moverlas unas cuadras, no me quería imaginar lo que me iba a costar traerlas a Buenos Aires."

Durante los nueve años sin pintar, Noé pasó sostenidamente de "tomarlo con cierta alegría" a caer en la depresión. En 1968, una tapa de *Primera Plana* que proclamaba "La muerte de la pintura" lo hacía autor intelectual de la idea. "Era una linda tapa, un caballete con una corona fúnebre, pero nunca tuve nada que ver con eso. Si yo pensaba todo lo contrario: que las instalaciones eran una prolongación o un capítulo de la historia de la pintura. La muerte de la pintura es algo que yo nunca dije. Cómo voy a decir algo que nunca pensé." Un año después del affaire *Primera Plana*, y ya de vuelta en Buenos Aires, abrió el mítico BarBarO. "Había dejado de pintar y de algo tenía que vivir. El único de *Otra Figuración* que era socio del bar era yo. Macció no estaba, pero De la Vega y Deira me apoyaron mucho, al punto de pintar un vidrio cada uno. Se inauguró en octubre del 69, y Jorge murió en agosto del 71. Pero en esa época había tanta gente en el bar que Jorge había tenido que pintar el vidrio tres veces. Ernesto tuvo que pintarlo dos veces, y a la tercera, como había muerto Jorge, no lo quiso pintar porque traía mala suerte. Entonces lo pinté yo. En el 80 lo mudamos de Reconquista a donde está ahora, en Tres Sargentos. Y este año lo vendimos. Me preguntan qué siento. Y... que se casó la nena. A los treinta. No está mal."

En 1971 publicó *Una sociedad colonial de avanzada*, su primer libro después de *Antiestética* (de 1965, una notable disección de la propuesta artística de los 60). Por esa misma época escribió también *El arte: entre la tecnología y la rebelión*, un libro nunca publicado "porque partía de todas las preguntas correctas, pero llegaba a respuestas y conclusiones equivocadas". Publicado o no, Noé salió al ruedo teórico sabiendo que aquella pelea entre Figurativos y Abstractos de 1959 había virado y virado hasta convertirse en una versión sofisticada de lo mismo: Conceptuales versus Pintores. Lejos de tomar partido por alguno en esa pelea, Noé prefirió marcar el terreno frente a la horda de críticos que se abalanzaron con manuales de instrucciones e interpretaciones sobre el arte conceptual: "En esos casos importa más el concepto que el lenguaje plástico. Como los críticos son del dominio de las palabras, entendieron que, si el arte pide entrar en su campo, ellos son más duchos que los propios artistas", dijo entonces. Ahora agrega: "En esa época acepté ser interventor de la carrera de Arte en Filosofía y Letras. Nunca lo menciono porque, si volviese a ese momento, trataría de evitarlo. El que nació para pintor no nació para interventor de una carrera de investigación. Por eso volví a pintar". ▶

“Nunca supe cómo pinto.

Soy asistemático. Empiezo por una mancha. O por la idea: por ejemplo, una tela que se ata al bastidor. Pero, básicamente, mi relación con la pintura es el amor que tienen los chicos que, cuando les regalan un autito, lo deshacen.”



Memoria íntima (95 x 120 cms. 1998)

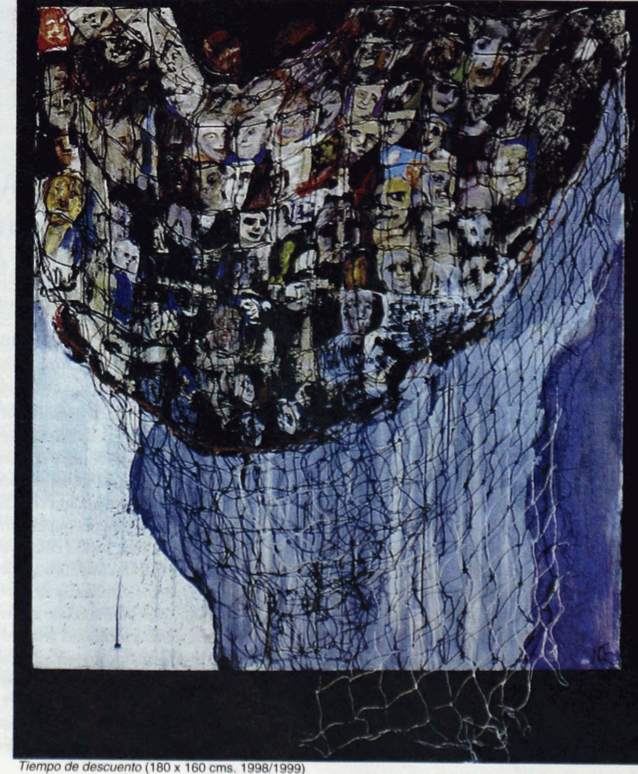


Donde acontecen las cosas, ¿adónde? (50 x 206 cms. 1999)

1975-1999: TODOS JUNTOS AHORA

¿Qué es lo primero que pinta alguien que pintó toda su vida hasta que un día dejó y estuvo sin pintar diez años? La serie *La naturaleza y los mitos*, dibujos en apariencia inspirados por la placidez de unas vacaciones en el Tigre, pero en los que lograban colarse los resultados hasta entonces privados de un particular ejercicio terapéutico: sesiones con un analista en donde Noé no sólo hablaba sino que también dibujaba. Es decir: lo primero que pintó Noé, al volver a pintar, fue todo lo que habló durante el tiempo que no pintaba. “Una de las grandes fascinaciones que me despierta la pintura es la capacidad de ofrecer el todo en un instante, mientras que la realización y la asimilación llevan tiempo. La música o la literatura llevan un tiempo de asimilación igual al de su desarrollo. Pero el cuadro está ahí, entero, en el mismo instante. Es lo que ahora llaman infografía, algo que la pintura siempre ha sido, a su manera.”

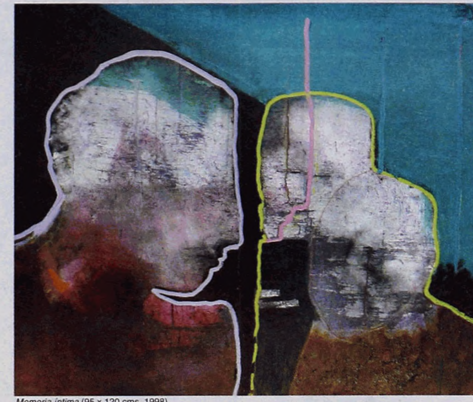
La devoción por la teoría del arte –“la misma que vuelve a sentir cualquiera por alguna de esas opciones que fue descartando con los años para dedicarse a lo que llaman vocación”– no quedó en desuso con la vuelta a la pintura. Siguió siendo material en desarrollo que entre este año y el que viene será expuesto en tres libros: uno de conversaciones con Horacio Zavaleta; una recopilación de



Tiempo de descuento (180 x 160 cms. 1998/1999)

"Nunca supe cómo pinto.

Soy asistemático. Empiezo por una mancha. O por la idea: por ejemplo, una tela que se ata al bastidor. Pero, básicamente, mi relación con la pintura es el amor que tienen los chicos que, cuando les regalan un autito, lo deshacen."



Memoria íntima (95 x 120 cms. 1998)



Silencios (50 x 136 cms. 1999)



Donde acontecen las cosas, ¿adónde? (50 x 206 cms. 1999)



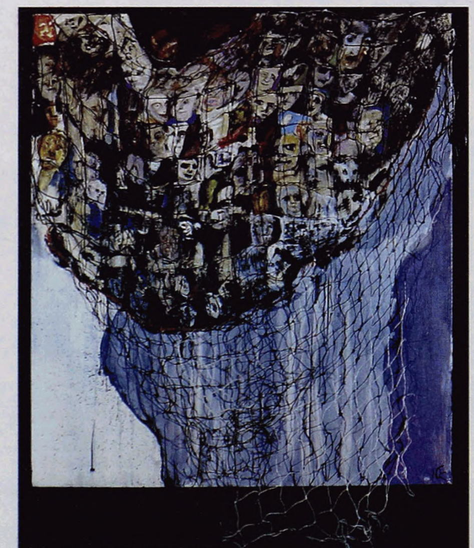
Saldos (100 x 162 cms. 1998)



1975-1999: TODOS JUNTOS AHORA

¿Qué es lo primero que pinta alguien que pintó toda su vida hasta que un día dejó y estuvo sin pintar diez años? La serie *La naturaleza y los mitos*, dibujos en apariencia inspirados por la placidez de unas vacaciones en el Tigre, pero en los que lograban colarse los resultados hasta entonces privados de un particular ejercicio terapéutico: sesiones con un analista en donde Noé no sólo hablaba sino que también dibujaba. Es decir: lo primero que pintó Noé, al volver a pintar, fue todo lo que habló durante el tiempo que no pintaba. "Una de las grandes fascinaciones que me despierta la pintura es la capacidad de ofrecer el todo en un instante, mientras que la realización y la asimilación llevan tiempo. La música o la literatura llevan un tiempo de asimilación igual al de su desarrollo. Pero el cuadro está ahí, entero, en el mismo instante. Es lo que ahora llaman infografía, algo que la pintura siempre ha sido, a su manera."

La devoción por la teoría del arte –"la misma que vuelve a sentir cualquiera por alguna de esas opciones que fue descartando con los años para dedicarse a lo que llaman vocación"– no quedó en desuso con la vuelta a la pintura. Siguió siendo material en desarrollo que entre este año y el que viene será expuesto en tres libros: uno de conversaciones con Horacio Zavaleta; una recopilación de



Tiempo de descuento (180 x 160 cms. 1998/1999)

textos publicados en los últimos veinte años; y *La pintura desnuda*, ensayo magno en el que intenta registrar lo que llama el strip-tease de la pintura. "El libro recorre el proceso que va del Romanticismo al arte conceptual. Del Renacimiento al Neoclasicismo, la pintura se coloca hábitos y tradiciones culturales, que empiezan a ser desmontados por el Romanticismo y el Impresionismo. A principios de siglo, el proceso se acelera. Duchamp anuncia que la pintura está desnuda. Y de ahí se llega al arte conceptual. La pregunta es: ¿cuál es la situación actual de la pintura? ¿Qué es lo que queda? La mística. En la pintura ahora estamos sin imperativos: ¿cuál es el *deber hacer* de hoy? No se sabe. Hay desconcierto. Muchos intentan pálidas proposiciones, nomucho más. ¿Adónde voy con esto? A que la pintura debe asumir este caos y trabajar dentro de él."

Desde su retorno a la pintura, la obra de Noé entró a la colección del Metropolitan y el Guggenheim de Nueva York, y del Museo Metropolitano de Río de Janeiro. Y, mientras pintaba obra nueva, su trabajo anterior al *crack-up* del 68 recibía homenajes junto a la de sus compañeros de Otra Figuración, como el Sector Histórico de la Bienal de San Pablo en 1985. "Yo he leído mucho, pero lo fundamental de mis ideas artísticas las encontré charlando con ellos cuatro y con Alberto Greco. Con Macció nos vemos de tanto en tanto. Pero mis más amigos eran Jorge y Ernesto, y los extraño profundamente. Ernesto era el más polémico, era un peleador. Con Jorge tengo un sueño recurrente: me lo encuentro en la calle y le digo: *¿Qué hacés acá, si vos te moriste?* Él me contesta: *Pero no, ¿quién te dijo?* Yo le digo: *Nadie. Yo estuve en tu entierro. Hablé en tu entierro. ¿Dónde estuviste?* Y ahí se termina el sueño."

Entre el 76 y el 87, Noé vivió en París. Pintó sobre el descubrimiento de América casi veinte años antes del marketinero Quinto Centenario, pintó las series *Esto no tiene nombre* en el 76 y *Todo es verdad, nada es mentira* un año después. Y desde entonces siguió sosteniendo a fuerza de color –en los 70– y de manchas en lugar de líneas –en los 80– un registro personal capaz de salvar las diferencias entre la abstracción y la figuración: "Así como la línea cierra y da forma, el color adjetiva y expande. Pareciera que mis cuadros son violentos, pero lo que me interesa es la vibración y la tensión de los colores. Rara vez pinto planos de color amplios porque, por ejemplo, uno al lado del otro, el azul y el amarillo dan la camiseta de Boca, mientras que un azul y un amarillo que se tocan hacen un verde en la retina. De ahí mi amor por lo que yo llamo el revés de la pintura: los colores que apenas se mezclan, el bastidor dado vuelta y la tela que rebalsa. Es el amor que tienen los chicos que, cuando les regalan un autito, lo deshacen".

NOÉ 2000: LO QUE PINTE

¿Cómo pinta Noé después de cuarenta años en la pintura? ¿Por dónde empieza, después de cuarenta años de embadurnar hasta las paredes de su casa? "Nunca supe cómo pinto. Ni antes ni después de dejar la pintura. No tengo sistema. Mi método tradicional es empezar por una mancha. Pero también puedo empezar por la idea: por ejemplo, una tela que se ata al bastidor. Por eso, en el catálogo de esta exposición digo que me siento como dirigiendo una orquesta en la que yo soy todos los músicos, algo que me pasa cada vez más. En definitiva, son todas maneras de empezar diciendo: *A qué vamos a jugar hoy*. Ahí empiezo. Como los chicos. Porque en el fondo soy muy pendejo. Lo que pasa es que, con la carrocería gastada, no se nota".

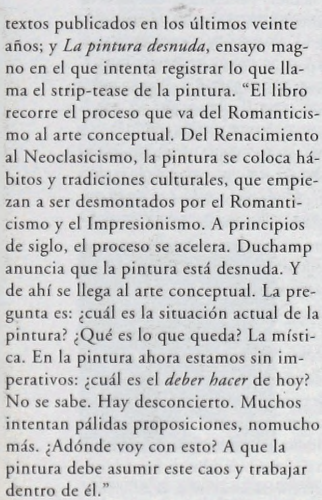






Silencios (50 x 136 cms. 1999)







Saldos (100 x 162 cms. 1998)

textos publicados en los últimos veinte años; y *La pintura desnuda*, ensayo magno en el que intenta registrar lo que llama el strip-tease de la pintura. "El libro recorre el proceso que va del Romanticismo al arte conceptual. Del Renacimiento al Neoclasicismo, la pintura se coloca hábitos y tradiciones culturales, que empiezan a ser desmontados por el Romanticismo y el Impresionismo. A principios de siglo, el proceso se acelera. Duchamp anuncia que la pintura está desnuda. Y de ahí se llega al arte conceptual. La pregunta es: ¿cuál es la situación actual de la pintura? ¿Qué es lo que queda? La mística. En la pintura ahora estamos sin imperativos: ¿cuál es el *deber hacer* de hoy? No se sabe. Hay desconcierto. Muchos intentan pálidas proposiciones, nomucho más. ¿Adónde voy con esto? A que la pintura debe asumir este caos y trabajar dentro de él."

Desde su retorno a la pintura, la obra de Noé entró a la colección del Metropolitan y el Guggenheim de Nueva York, y del Museo Metropolitano de Río de Janeiro. Y, mientras pintaba obra nueva, su trabajo anterior al *crack-up* del 68 recibía homenajes junto a la de sus compañeros de Otra Figuración, como el Sector Histórico de la Bienal de San Pablo en 1985. "Yo he leído mucho, pero lo fundamental de mis ideas artísticas las encontré charlando con ellos cuatro y con Alberto Greco. Con Macció nos vemos de tanto en tanto. Pero mis más amigos eran Jorge y Ernesto, y los extraño profundamente. Ernesto era el más polémico, era un peleador. Con Jorge tengo un sueño recurrente: me lo encuentro en la calle y le digo: *¿Qué hacés acá, si vos te moriste?* Él me contesta: *Pero no, ¿quién te dijo?* Yo le digo: *Nadie. Yo estuve en tu entierro. Hablé en tu entierro. ¿Dónde estuviste?* Y ahí se termina el sueño."

Entre el 76 y el 87, Noé vivió en París. Pintó sobre el descubrimiento de América casi veinte años antes del marketinero Quinto Centenario, pintó las series *Esto no tiene nombre* en el 76 y *Todo es verdad, nada es mentira* un año después. Y desde entonces siguió sosteniendo a fuerza de color –en los 70– y de manchas en lugar de líneas –en los 80– un registro personal capaz de salvar las diferencias entre la abstracción y la figuración: "Así como la línea cierra y da forma, el color adjetiva y expande. Pareciera que mis cuadros son violentos, pero lo que me interesa es la vibración y la tensión de los colores. Rara vez pinto planos de color amplios porque, por ejemplo, uno al lado del otro, el azul y el amarillo dan la camiseta de Boca, mientras que un azul y un amarillo que se tocan hacen un verde en la retina. De ahí mi amor por lo que yo llamo el revés de la pintura: los colores que apenas se mezclan, el bastidor dado vuelta y la tela que rebalsa. Es el amor que tienen los chicos que, cuando les regalan un autito, lo deshacen".

NOÉ 2000: LO QUE PINTE

¿Cómo pinta Noé después de cuarenta años en la pintura? ¿Por dónde empieza, después de cuarenta años de embadurnar hasta las paredes de su casa? "Nunca supe cómo pinto. Ni antes ni después de dejar la pintura. No tengo sistema. Mi método tradicional es empezar por una mancha. Pero también puedo empezar por la idea: por ejemplo, una tela que se ata al bastidor. Por eso, en el catálogo de esta exposición digo que me siento como dirigiendo una orquesta en la que yo soy todos los músicos, algo que me pasa cada vez más. En definitiva, son todas maneras de empezar diciendo: *A qué vamos a jugar hoy*. Ahí empiezo. Como los chicos. Porque en el fondo soy muy pendejo. Lo que pasa es que, con la carrocería gastada, no se nota".

Heredera confesa del canon Tarantino, la nueva película del director de Swingers acomete otra postal de los tiempos que corren. Una transa de éxtasis en una fiesta se convierte en una pesadilla interminable, donde la consigna es la misma para policías y delincuentes profesionales y aficionados: el destino funciona si uno no cree en él.

LA VIDA EMPIEZA A LAS tres de la mañana

POR DOLORES GRAÑA Es muy difícil saber qué quedará del cine norteamericano de los 90 en las historias del cine. Pero se puede predecir que el comienzo de la ola independiente que inició *Sexo, mentiras y video* en 1989 y terminó de consolidar *Tiempos violentos* en 1994 definirá prácticamente esta década. Por esas paradojas que en realidad no son tales, las pequeñas compañías que se encargaron de distribuir esas películas son ahora filiales de grandes estudios y multinacionales (Miramax, por ejemplo), y los grandes estudios hoy se preocupan por financiar películas "independientes" o por comprarlas una vez filmadas y "descubrir" una y otra vez lo rentables que pueden ser esos proyectos que no se atrevieron a financiar (caso *Blair Witch Project*, por ejemplo). Hay una ineptitud casi endémica en la forma en que Hollywood aprende de sus errores. En los cinco años que transcurrieron desde el estreno de *Tiempos violentos*, los idealistas que anunciaban la decadencia de la estructura "habitual" de las películas norteamericanas (tres actos que se corresponden con la introducción, el desarrollo y el desenlace del conflicto, en el orden que se prefiera) han tenido que contemplar la nula aprensión de Hollywood por tener un cadáver en sus manos. La revolución corrió por los carriles acostumbrados: la reforma prendió en superficie, y gran parte de los cineastas que llegaron después de Tarantino asolaron la pantalla durante un par de temporadas con clones poco recordables. Toda película que se preciara de "original" e "independiente" contaba por lo menos con uno de estos elementos: a) par de delincuentes en fuga; b) aparición "paternal" de un veterano mafioso; c) interpretación bizarra de algún elemento de la cultura pop; d) paradoja temporal; e) diferentes puntos de vista en la narración; f) muerte absurda y sangrienta o g) final epifánico-irónico. O, lo que era quizás peor, todos ellos juntos.



Ronna (Sarah Polley) decide vender éxtasis en una fiesta para evitar el desalojo y Claire (Katie Holmes) hace las veces de rehén para que su amiga convenza al dealer local

John August, el guionista de *Viviendo sin límites* –informa el *pressbook*– tiene 27 años y escribió un cortometraje sobre una cajera de supermercado llamada Ronna que decide evitar el desalojo de su departamento vendiendo éxtasis en la universidad. Cuando se estrenó *Pulp Fiction* tenía 22 años, y no es difícil imaginarlo tomando notas con la puntillosidad de la que sólo son capaces los estudiantes de cine: ¿cómo hacer *Tiempos violentos* después de Tarantino? No se puede, sería la respuesta sensata. Pero August y Doug Liman (el director de esa joya que fue *Swingers*), decidieron probar que la sensatez no es el ingrediente indispensable para labrarse un nombre en Hollywood.

Hay en *Go*, una auténtica puntillosidad hacia el canon Tarantino. Y esa misma fidelidad es la primera evidencia de que las cosas han cambiado mucho en estos cinco años. Por ejemplo, la rígida estructura moral de una película sobre gente que hace gala de muy poca. *Viviendo sin límites* no trata sobre la falta de límites sino sobre lo impredecible de las consecuencias de nuestros actos. Bien lo dice Claire (Katie Holmes, la Joey de *Dawson's Creek*) hablando a cámara en la primera escena de la película, ambientada en una cafetería calcada de *Pulp Fiction*: "Lo que me gusta de la Navidad son las sorpresas. Es como nosotros dos sentados acá. ¿Quién lo hubiera pensado, ayer a esta misma hora?". La película será la demostración de que el destino funciona por la precisa razón de que nadie cree en él. Los personajes de *Viviendo sin límites* (que por algo se llama *Go* en el original, algo así como "andate"), tienen la costumbre de escapar cuando las cosas se ponen complicadas, lo que ocurre frecuentemente, por supuesto (hay que hacerlos escapar para demostrar que no se puede escapar). Hay una fiesta en el centro de *Go*. Los problemas empiezan para Ronna (Sarah Polley, la accidentada de *El dulce porvenir* de Atom Egoyan) cuando acepta hacer una transacción de éxtasis para dos clientes de su compañero de trabajo Simon, quien está de vacaciones en Las Vegas. Una tercera cajera, Claire, queda de seña en el departamento del dealer (a su vez, el mejor amigo de Simon). A su retorno de Las Vegas, Simon trae nuevos problemas: entregó una tarjeta de crédito de su dealer en un prostíbulo, donde disparó a un guardaespaldas. Los dos compradores de éxtasis (dos actores de telenovela) deben a su vez un "favorcito" a la policía y, ya que no está Simon, están dispuestos a entregar a Ronna. La historia vuelve una y otra vez al momento en el que Ronna acepta reemplazar a Simon, como en una versión fatalista de la perinola. Porque en *Go*, todos pagan, tarde o temprano.

Liman vuelve una y otra vez a la fiesta (la del principio de la película y la que servía como escenario a *Swingers*) para demostrar que la fiesta, como narración *hip* ya no existe. Hay muy poco de diversión (en un sentido literal) para una película que anuncia una y otra vez que "la vida comienza a las tres de la mañana", y es porque *Go* es el reverso de *Swingers*. Es en los costados de la fiesta donde ocurre lo verdaderamente importante. Ninguno de los protagonistas va a "divertirse" sino a tratar de solucionar un problema grave en esa fiesta poblada de dealers profesionales y amateurs, consumidores inocentes y no tanto, informantes y policías, asesinos y mafiosos aspirantes a asesinos, todos dotados de un grado de ineptitud y amateurismo –perseguidores y perseguidos– que los lleva a correr en círculos. La adrenalina de meterse en camisa de once varas (y la euforia de sacársela) es lo que permite a esta película trascender el mero homenaje a *Pulp Fiction* y lograr momentos francamente desopilantes, como el de un gato al que el éxtasis hace hablar.



La adrenalina de meterse en camisa de once varas (y la euforia de sacársela) es lo que permite a Go trascender el mero homenaje a Pulp Fiction: la historia implícita dentro de cualquier fiesta se reduce a saber irse antes de que termine.

Es evidente que las maniobras narrativas à la *Pulp Fiction* parecen llevarse demasiado bien con el delito como para buscar otro escenario: en el carpe diem constante de vivir al borde de la ley siempre está implícita la huida, con su carga "existencial" de adrenalina. Sin embargo, nada más lejos de *Go* que las parrafadas nihilistas estilo Gregg Araki (adalid del *angst* adolescente con sus películas *Maldita generación* y *Nowhere*). Ni Ronna, ni Claire, ni Simon ni los demás personajes tienen la menor intención de preocuparse por su futuro, ocupados como están en escapar. Su huida constante no se limita a esquivar a sus perseguidores de turno sino también a los clichés del *hip* y las eternas conversaciones sobre la influencia de la cultura pop en la vida de los menores de treinta. En estos cinco años, ni el hampa se salvó de esa pseudorrevolución *hip*: la imperturbable eficacia con que ejecutaba su ley del Talión queda limitada a los "dinosaurios" como Scorsese. En ese sentido, Doug Liman demostró conocer al dedillo la historia que hay implícita dentro de cualquier fiesta. Se sabe que siempre es mejor irse antes de que termine y *Go* es, precisamente, la indicación más clara de que Tarantino era el que mejor sabía cuánto podía durar la fiesta *hip*.

Con su CD Tangos, Cristina Banegas abordó un repertorio ecléctico que le permite demostrar dos cosas: que conoce bien el género, y que hasta cantando demuestra lo buena actriz que es. Banegas cuenta a Radar qué descubrió en las mujeres del tango y cómo fue seducida por el aspecto canallesco de nuestra música ciudadana.

Yo soy la morocha

POR JULIO NUDLER Poner el disco y disfrutarlo de punta a punta. Eso que ocurre pocas veces (¡pero ocurre!) con los actuales intérpretes de tango pasa absolutamente con el CD de Cristina Banegas, sin que importen algunos "desencantos de su canto", como escribió Francisco García Jiménez en 1926. Aunque se parezca muy poco a Tita Merello, a Banegas también se le percibe cuando canta lo notable actriz que es. Sin apartarse de las notas, celosa de su musicalidad, aunque en los agudos le cueste conservar el manejo de su bronca voz, interpreta cada tema a partir de una cabal comprensión del mensaje y una íntima identificación con el género.

Hay en esta placa detalles de cuidado que enternecen al más crítico. Por ejemplo el tino de haber acudido a la letra original de "Fumando espero", la que allá en el tiempo entonaron Imperio Argentina e Ignacio Corsini, y que luego padeció una despiadada adaptación (en sucesivas versiones de Argentino Ledesma con Héctor Varela y Carlos Di Sarli). Lo que duele es que el talento de Banegas quede demasiado dirigido al pintoresquismo, en lugar de volcarse en temas más valiosos y profundos, que abundan en el tango-canción pretérito (tanto en la década del 20 como en las tres siguientes). Si en este compacto hubiese más obras como "Mano a mano" y "De mi barrio", lo guardaríamos en el anaquel de los antológicos. Escuchar tangos menores (como "Guapo sin grupo", "Pato" o "Niño bien") puede regocijar, pero no deja esa sensación plena y honda que permanece en uno tras oír "La gayola", "Como abrazado a un rencor" o "Quien más, quien menos", por citar apenas unos ejemplos al azar. En este sentido, Banegas tiende a seguir el rumbo abierto empeñosamente por Silvana Grégori y su tango-humor. Sería bueno verla explorar otros caminos. Quizá la cercanía con Horacio Salgán y Ubaldo De Lío en el Club del Vino ayude a explicar esta tendencia a la liviandad, porque si algo puede reprochársele a ese excepcional dúo es la baja densidad emotiva y cierta superficialidad.

En los mejores momentos de este disco asoma una cantante con personalidad propia, inteligente en la expresión, de dicción clara y compromiso con la historia que cuenta cada letra (menos interesante es la artista que en otros tangos aparece empeñada en revivir a Rosita Quiroga o evocar a Edmundo Rivero, porque cae en la imitación o en la mueca, por más habilidad que ponga en juego). Respaldada por músicos avezados, entre los que sobresale el bandoneonista Osvaldo "Marinero" Montes, al servicio de arreglos agradables, pero no innovadores ni audaces, la fundadora de *El Excéntrico de la 18* se da el gusto de agregar a su blasón otro oficio y de jugar libremente con tangos primitivísimos como "La morocha" o poemas como "Prepárense", de Luis Luchi. Y el fervoroso se queda pidiéndole más, si no es molestia.

¿Qué busca en los tangos? ¿La teatralidad?

–Busco al sujeto de cada tango. Quiero saber quién es, qué le pasa, a quién le habla, y cómo es modificado por lo que dice. El protagonista de *Mano a mano*, por ejemplo, empieza "rechiflado de tristeza", evocando a una mujer amada, y se va cabreando: le va apareciendo su resentimiento y termina en una inflexión extraordinaria. Después de decirle algo tan agresivo, tan cruel como "cuando seas descolado mueble viejo y no tengas esperanzas...", se quiebra justamente ahí y se ofrece a ayudarla si ella lo necesita. Es teatralmente maravilloso lo que va sucediéndole al sujeto que presenta este discurso. Hay una acción dramática vinculada al fluir del pensamiento, que va modificando la posición inicial. Es como en las obras de teatro: los personajes nunca terminan como empezaron; la acción los modifica. Lo mismo ocurre en *De mi barrio*. En cada una de esas letras aparece una escena posible, una situación, un color, una textura, un clima. Esto es profundamente teatral.

¿Cómo llegó a los tangos que forman su disco?

–Llegué a ellos escuchando fundamentalmente a las mujeres del tango. Me fui metiendo en los repertorios de las minas y quedé capturada, sobre todo por Rosita Quiroga. Me conmueve mucho su personalidad expresiva. Es una verdadera síntesis de la sutileza y el reaje. Ella fue capaz de conjugar cualidades aparentemente opuestas. Fui navegando entre ellas, moviéndome como por un principio de placer... Por supuesto, tengo tangos como para dos discos más. En algunos casos me atrajeron el humor, la gracia, la ironía; en otros, la poética o el sentimiento. Pero no sólo la letra, sino también la estructura musical.



"Creo que el machismo es parte de una línea fundante en el tango, que causa hasta escozor. Me pareció inquietante volver a pensar desde ese lugar, sobre todo en una realidad en que la violencia está tan estimada. Tal vez no hayamos andado tanto: los discursos machistas siguen circulando permanentemente." **CRISTINA BANEGAS**

¿Qué tangos no faltarán en un segundo disco?

–Unos cuantos. Por ejemplo "El ciruja", "Ivette", "Muchacho", "Malevaje" (me gusta mucho la versión de Azucena Maizani). Y algunos tangos del repertorio humorístico de la negra Bozán, como "Qué querés con ese loro".

¿La atrae el aspecto canallesco del tango?

–Sí, me seduce profundamente. No es que haya una posición estética o ideológica que hace que una vaya a un momento de la historia del tango y ponga el foco allí. No. Yo fui a parar ahí cuando empecé a descubrir ese paisaje inmenso de mujeres, incluso más allá de las ocho o diez diosas famosas, aunque en cada una de éstas una se puede quedar a vivir. Hubo más de cien, menos famosas, como María de la Fuente o Dorita Davis, u otras casi desconocidas. Para mí fue como un viaje hacia atrás, que siempre implica preguntas relacionadas con la construcción de nuestro imaginario, nuestra identidad, eso tan extraño que sucede en la historia de la cultura argentina, que es tan abortiva. Como ocurrió con estas mujeres, que con el avance de las orquestas en los años 40 quedaron relegadas y recién ahora aparece un nuevo movimiento de mujeres que estamos yendo a ese yacimiento del repertorio de las minas del tango. Ahí nos encontramos con preguntas profundas y básicas sobre nosotros mismos, sobre nuestras tradiciones.

Esto la traslada a un orden cultural y de valores muy diferente del actual, y también a una inserción de la mujer muy distinta...

–Sí, pero así como Ubaldo De Lío trabaja con armonías que no eran las de 1930, también creo que cuando la negra Bozán cantaba "Guapo sin grupo" lo ironizaba. Lo sostenía para decir: "¡Mirá qué absurdo!" Tal vez no estemos tan lejos, no hayamos andado tanto. Los discursos machistas siguen circulando permanentemente.

¿Por qué elegir precisamente esos temas, como "Amablemente"? ¿Hay un culto escondido a lo odiado?

–Nunca lo pensé como un culto. Puede ser, pero no sé si el disco está marcado por estos temas... Creo que el machismo es parte de una línea fundante en el tango, que causa hasta escozor. Es inquietante volver a pensar desde ese lugar, sobre todo en una realidad en que la violencia está tan estimada.

¿Ya está preparando el segundo disco?

–No, no. Es sólo una idea. Cuando estreno una obra en teatro, ese mismo día empiezo a hablar de la próxima. Es como una técnica contra el pánico. Presentarme arriba del escenario siempre me dio terror. R

Agenda

7 Domingo



Ofrenda del día de los muertos Es el nombre de esta instalación realizada en homenaje a los poetas Jaime Sabines (oriundo de Chiapas), y Olga Orozco y al escritor Adolfo Bioy Casares. Organizada por la Embajada de México y tomando como punto de partida la tradicional celebración popular, la obra busca establecer un puente entre la cultura argentina y la mexicana.
A las 19 en el Museo de Motivos Argentinos José Hernández, Av. del Libertador 2373. **GRATIS**



Gimena Riestra Presenta *La peor*, un espectáculo musical y teatral en el que recurre al estilo vocal de divas como Madonna, Cher, Mercedes Sosa o Nacha Guevara para homenajearlas y parodiarlas a su antojo.
A las 21 en Deusa Das Artes, Scalabrini Ortiz 670. Entrada $5.

Pop Presentación de *Más Victoria Abril*, el segundo CD del grupo. Abrirá el show Daniel Melero, quien interpretará algunas canciones al piano.
A las 21 en el Teatro Concert, Corrientes 1218. Entrada $12.

Publicaciones La revista de cultura *El Anartista* presenta su primer número.
A las 20 en Fin del Mundo, Defensa 700. **GRATIS.**

Teatro infantil El Grupo Mascarazul presenta *Historia de un pequeño hombrecito*, una obra que invita a reflexionar sobre la discriminación. Basada en el libro homónimo de Barbra Lindgren, esta versión de Hugo Alvarez está auspiciada por la embajada de Suecia.
A las 18 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 547. Entrada $6.

Cine Se proyectará *Invasión* (1969), film dirigido por Hugo Santiago, con guión de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares.
A las 18 en el MAMBA, San Juan 350. **GRATIS.**

Teatro *El último día que Maite nos dijo adiós* es el nombre de esta obra en la que la protagonista decide ponerle punto final a su existencia.
A las 20 en el Teatro Contemporáneo, Cochabamba 415. **GRATIS.**

Cine chino Proyección de *El valle del río rojo*, film dirigido por Feng Xiaoning e interpretado por Ning Jing y Shao Bing.
A las 19 en la Casa Cultural Uruguay, Scalabrini Ortiz 532. **GRATIS.**

Picnic gay Se celebra la formación del grupo *Nuevo Mundo*, la primera organización de lucha por la orientación sexual e identidad de género de América del Sur.
A las 13 en el Parque Lezama. **GRATIS.**

8 Lunes



Arte digital Hasta el 14 de noviembre se podrá ver *Modular partikular*, una exposición de imágenes digitales de Mario Bortolini. Nacido en 1964, Bortolini viene generando imágenes propias con programas software de diseño gráfico publicitario como el corel draw desde 1995. Autodidacta en el campo estético, el artista hace uso de filtros y efectos que le permiten articular esta serie de formas y colores netamente tecnológicas.
De 11 a 22 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**



Macbeth El Grupo Teatro de la Ciudad presenta su versión del clásico de William Shakespeare. La dirección es de César Repetto.
A las 21 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 10.

Cine En el marco del ciclo *Mujeres realizadoras: cine español hecho por mujeres*, se proyectará *Alma gitana*, un film de Manane Rodríguez.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín. Corrientes 1530. Entrada $ 3.

Televisión Presentación de *Estamos en el aire: una historia de la televisión argentina*, de Carlos Ulanovsky, Silvia Itkin y Pablo Sirvén. Participarán Nelly Trenti, Juan Carlos Mesa y Alfredo Casero.
A las 18.30 en la Sala Pablo Neruda del Complejo La Plaza, Corrientes 1660. **GRATIS**

Volver a Borges En el marco de este ciclo, coordinado por Jorge Pinedo, el escritor Marcelo Birmajer participará de una mesa redonda.
A las 21 en Lavalle 2762, 1º "9". **GRATIS.**

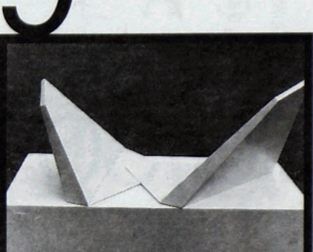
Urbanismo A cargo de los arquitectos Bernardo Dujovne, Enrique García Espil, Carlos Lebrero y José A. Urgell se realizará esta charla sobre *Memoria y actualidad en el urbanismo en Buenos Aires*.
A las 19.30 en la FADU, Ciudad Universitaria, Pabellón III. **GRATIS**

Cine Dentro del ciclo *Cinema Queer* se proyectará *Maldita generación*, de Gregg Araki.
A las 22 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 4.

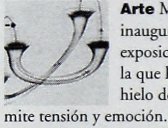
Psicoanálisis En el marco del seminario *Entrada en análisis, inconsciente y transferencia*, organizado por el Foro Psicoanalítico de Buenos Aires, la Lic. Viviana Gómez expone sobre el famoso caso Dora.
A las 20 en el Museo Roca, Vicente López 2220. **GRATIS.**

Tecnodélica Es el nombre de este concurso para jóvenes que utilicen nuevas tecnologías en sus obras de cualquier disciplina artística.
Informes en Uruguay 969 o al 4814-2830.

9 Martes



Esculturas Ana Lizaso inaugura *5 años*, una exposición de esculturas que reúne obras realizadas desde 1994 hasta ahora. Curada por el Prof. Fermín Fèvre, esta exposición demanda de parte del público una participación activa, alerta y vigilante por sus formas atrevidas, pulidas y dinámicas. Radicada en Buenos Aires desde 1969, Lizaso ha estudiado con María Juana Heras Velasco y Juan Carlos Distéfano.
A las 19 en la Galería de Arte de la SADE, Uruguay 1371. **GRATIS**



Arte Marcello Mortarotti inaugura *Luz Tiempo*, una exposición de fotografías en la que la fusión de la luz y el hielo de los glaciares transmite tensión y emoción.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Música El ciclo de música contemporánea coordinado por Martín Bauer presentará en esta ocasión obras del compositor argentino Mariano Etkin para diversas formaciones instrumentales.
A las 21 en la Sala Casacuberta del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 8.

Hielo azul Es el nombre de esta exposición de pinturas de Daniel Trama en la que el artista, quien vivió tres años en Tierra del Fuego, juega con la ambigua e inestable belleza del sur.
De 10 a 20 en Galería Pérez Quesada, Arte Contemporáneo, M.T. de Alvear 1559. **GRATIS**

Pedro Amodio Acompañado por Rodrigo Vejo (en arreglos y dirección artística) el cantante del grupo Dios presentará, a las 19.30 *Mostro del ritmo*, una original, festiva e inclasificable performance. A las 21.30, en el marco del Cineclub La Puerta Amarilla se proyectará *Ese oscuro objeto del deseo*, el clásico de Luis Buñuel interpretado por Fernando Rey, Carole Bouquet y Angela Molina.
En Sarajevo, Defensa 827. **GRATIS**

Cine Continúa el ciclo dedicado a William Castle, esta vez con la proyección del film *Dr. Sardonicus*, protagonizado por Albert D'Arno y Constance Cavendish. Castle adquirió renombre por sus extravagantes estrategias publicitarias. En este caso, decidir la suerte del villano de la película a través de un sistema interactivo de voto, con participación del público.
A las 22 en el Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. Entrada $ 1.

Sara Facio Presenta su muestra fotográfica *Pablo Neruda en la Isla Negra*.
De 11 a 21 en el Fotoclub Argentino, Perón 1606/08. **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

10 *Miércoles*



Plástica Maya Kokocinski-Molero inaugura esta nueva muestra de pinturas. Nacida en Chile en 1970, los retratos de Kokocinski remiten a la mejor pintura clásica y se valen de una destreza técnica y compositiva propias de una verdadera maestra. Llenos de encanto y atemporalidad, los misteriosos rostros femeninos de esta pintora escapan con su incuestionable belleza el mero virtuosismo y al academicismo hueco.
A las 19 en la Galería Sara García Uriburu, Uruguay 1223. **GRATIS**



Arte Maggie De Koenisberg y Diego Fontanet presentan su muestra de arte. La obra de Fontanet se centra en casas, ciudades, estudios o sets presentados como un universo íntimo mientras que Koenisberg somete al espectador a un cosmos de movimiento continuo.
De 14 a 20 en STAC-Espacio Giesso Reich, Cochabamba 360. **GRATIS**

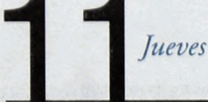
Che Trío Es el nombre de este grupo musical cuyo variado repertorio abarca desde obras del "Cuchi" Leguizamón hasta composiciones de Astor Piazzolla.
A las 21.30 en Megafón, Chacabuco 1072. Entrada $ 10, anticipada $ 8.

Virgen y Frágil Continúan las fechas organizadas en conjunto por ambos sellos independientes, que logran abrirle un espacio a los nuevos solistas y agrupaciones nacionales. En esta oportunidad, se presenta el grupo Ondas Martenot, el solista Gustavo Lamas (que interpretará temas de su CD *Plural*) y Esteban Castell (que continúa presentando su disco *Cubos*)
A las 22 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 951. Entrada $ 3.

Premio Boris Vian Se realizará la entrega de este "antipremio", en el que los jurados premian a un escritor con una obra donada por un artista plástico. El ganador de esta edición del premio fue el escritor Alberto Raschella.
A las 20 en la Librería Hernández, Corrientes 1436. **GRATIS**

Homenaje Se inaugura *Raíces del pueblo en la obra del artista* una exposición del catamarqueño Raúl Guzmán que brinda homenaje a la obra de Ricardo Carpani.
A las 19 en la Universidad Nacional de La Matanza, Florencio Varela 1903. **GRATIS**

II Ciclo de narradores Organizada por la editorial Nusud, se realiza esta mesa redonda con la participación de Marcelo Cohen, Liliana García y Horacio Cecchi, quienes leerán fragmentos de sus obras.
A las 19 en la Bodega Cultural de Liberarte, Corrientes 1555. Entrada $ 3.



11 *Jueves*



Imágenes de Chipre Rauf R. Denktas inaugura *Fotografías*, una exposición que reúne fotos de la República Turca de Chipre. Nacido en Chipre en 1924, Denktas es abogado y ha tenido una activa vida política, lo que lo llevó a crear el Partido Unidad Nacional (1975) y ser elegido como presidente de la República Turca de Chipre del Norte (1985). En sus imágenes, Denktas refleja la belleza de la zona y la vida de los héroes anónimos de su país.
A las 19 en la Sala 20 del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**



Tunga Se inaugura una exposición retrospectiva de uno de los más importantes artistas brasileños contemporáneos. Nacido en 1952 en Pernambuco, la obra de Tunga se caracteriza por una permanente búsqueda de un nuevo orden que conjugue las relaciones entre objetos físicos y los textos.
A las 19 en la Sala Cronopios del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Música Presentación de Dios y Pablo Krantz y los Chicos Búfalo.
A las 23.30 en Podestá, Julián Alvarez y Soler. **GRATIS**

Venus El grupo que debutó en 1996 con el nombre de Planeta Piccolini anticipa su nuevo disco.
A las 22 en el Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. Entrada $5.

Rüdiger Safranski De visita en el país, el notable académico alemán dictará dos conferencias: *¿Qué es lo diabólico en la actualidad?*, con aportes de Ricardo Ibarlucía (el 11); y *¿Agoniza la teoría crítica?*, en la que se realiza un panorama de las polémicas en curso en Alemania tras la última intervención del escandaloso Peter Sloterdjik, quien decretó la muerte de la teoría crítica (el 12). Ambos con traducción simultánea.
A las 19.30 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS**

Artesanías La feria de artesanías más importante de Iberoamérica realizará la primera selección de artesanos y entidades relacionadas con las artesanías.
Informes: Casilla de correo 348, C.P. 5000, Córdoba o al (0351) 4810759.

Poesía La *Fundación Centro de Estudos Brasileiros* y la *Revista Hablar de Poesía* realizan un homenaje al poeta Joao Cabral de Melo Neto. Participarán los poetas brasileños Marina Colasanti y Affonso Romano Sant Anna, y los argentinos Ana Arzoumanian y Raúl Santana.
A las 18 en el Centro de Estudios Brasileños, Esmeralda 965. **GRATIS**

12 *Viernes*



Cristina Banegas Presenta en vivo *Tangos*, un CD de viejos tangos grabado bajo la dirección musical de Ubaldo De Lío, con quien la actriz-cantante supo grabar hace tres décadas. Conjugando lo teatral de las letras con sus habilidades vocales, Banegas contará con una banda de lujo: con Osvaldo Montes en bandoneón, Arturo Schneider en flauta, Gabriel De Lío en bajo y Ubaldo de Lío en guitarra (más información en la página 15).
A las 22 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $15.



Ana María Bovo La narradora presenta un nuevo espectáculo unipersonal dirigido por Lía Jelín. Con escenografía e iluminación de Tito Egurza, el show es un homenaje al cine, en el que Bovo recreará momentos de películas que han marcado hitos en la historia y su relación con la concepción de la naturaleza del amor.
A las 21 en el Auditorio del Shopping Abasto, Corrientes 3247, 3º. Entrada $20.

Psicoanálisis Organizadas por la Asociación Médico Psicológica Liaison, se celebrarán estas jornadas sobre *Lo que aprende el psicoanálisis en las fronteras*. Durante éstas se debatirá y se intercambiará información sobre las prácticas psicoanalíticas contemporáneas.
De 19 a 21.30, en el Salón de Actos del Círculo Médico de Vicente López, D. F. Sarmiento 1755, Florida. Informes al 4796-9195.

Free-Pop Continúa el *Manifiesto Free Pop* con las actuaciones de Santi Amor, Viernes, Silvia Canosa & The Champions y El Círculo.
A las 22 en Fin del Mundo, Defensa y Chile. **GRATIS**

Lecturas + Música Continúan las presentaciones de este ciclo con la participación de los escritores Marcelo Birmajer, Rafael Cipollini, Liliana Lukin, Luis Thonis, Sofía González Bonorino y Alejandro Caravario. *A las 23 en la Biblioteca Martín del Barco Centenera, Venezuela 1538.* **GRATIS**

Cine En el marco del ciclo *Cine-Debate*, se proyectará el film *El segundo despertar de Christa Klages*, un magnífico film de Margarethe Von Trotta.
A las 20 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940. Entrada $2,50.

La broma bestial Es el nombre de este unipersonal escrito e interpretado por Hugo Zugueb, que describe, con un humor ácido y corrosivo, un estado de ánimo de desesperanza caótico, donde la tragedia se entremezcla con el absurdo.
A las 23 en Remember Pub, Corrientes 1983. Entrada $3,50.

13 *Sábado*



Teatro Se presenta en escena *Mil quinientos metros sobre el nivel de Jack*, una obra de Federico León en la que a través de la combinación de elementos familiares este joven autor crea un universo autónomo. Ganadora del Primer Premio en el Concurso de Dramaturgia organizado por el Instituto Nacional de Teatro, la obra cuenta con las actuaciones de Beatriz Thibaudin, Luis Ziembrowski y la dirección de Marianella Portillo.
A las 22 en el Teatro del Pueblo, Av. Sáenz Peña 943. Entrada $10.



Flamencos Es el nombre de este nuevo espectáculo de la prestigiosa bailaora Marcela Suez. Incluye seguiriyas, tangos, soleares, tientos, bulerías, farrucas y alegrías en coreografías originales. Integran el elenco los bailarines Laura Marsella, Claudio Arias y el guitarrista Héctor Romero.
A las 21 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $12.

Yoga a beneficio A cargo de Estela Kesselmann, se realizará esta sesión de yoga con el objetivo de colaborar con la comunidad toba del Chaco. Quienes deseen participar lo podrán hacer acercando leche en polvo, cacao, fideos, lentejas, polenta y cereales.
A las 11 en el parque de Tagle y Libertador. **GRATIS**

Reincidentes En este recital, el grupo interpretará temas de sus discos *Nuestros años felices* y *Tarde*. Abrirá el show Angela Tullida.
A las 21 en Seamus, San Juan 1814. Entrada $5.

Ana Padovani Continúa presentando *Cuentos a la carta*, un espectáculo de narraciones basado en una selección de cuentos de Gabriel García Márquez, Marco Denevi y Roberto Fontanarrosa.
A las 21, en la Fundación Bollini, Pje. Bollini 2167. Entrada $12

Teatro El Espacio Vació Compañía Teatral presenta *Playback*, una obra que trata la apropiación de bebés durante la dictadura militar.
A las 21 en la Sala Antonin Artaud, Mario Bravo 441. Entrada a la gorra.

Romancito Es el nombre de esta obra escrita por Cecilia Propato, dirigida por Julio Baccaro y protagonizada por Perla Santalla y Miguel Moyano.
A las 20 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Entrada $12.

Fernando Noy El poeta y dramaturgo presenta, junto a la cantante Alba Torranzo, *Oasis de tango y poesías*, con invitados especiales.
A las 23 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $5.

La cantante mexicana Gloria Trevi, que sacudió los comienzos de los 90 a golpes de erotismo, desenfado y dudosas aptitudes musicales, puso pies en polvorosa, luego de ser acusada junto a su manager por la Justicia mexicana de armar una red de prostitución infantil.

No contaban con mi astucia



POR LAURA ISOLA A principios de la década del 90 se desató una pesadilla musical que alcanzó el status de *Trevimanía*. Venía desde México, de la mano de una cantante llamada Gloria Trevi, que trataba de emular el estilo de la primera Madonna: medias rotas, ropas desgarradas y superpuestas, el pelo largo y deliberadamente desmelenado, un maquillaje que no era a prueba de agua y una *actitud* supuestamente transgresora. La mexicana trataba de repetir a la diva en desenfado y provocación, y encontró en lo sexual la mejor (o la única) manera de llevarlos a cabo. Lo que nunca pudo lograr es aprender a cantar como Madonna o, al menos, de manera decente. Sobre el escenario todo era una puesta en escena que articulaba inocencia, desenfado y obvio afán de rentabilidad. Sin embargo, la Trevi "escandalizó" primero a México, luego a toda América latina y España con las letras de sus canciones que versaban sobre la libertad sexual ("Más turbada que nunca" y "Pelo suelto"), los embarazos no deseados ("Chica embarazada", que utilizaba terminología inusual en las cantantes latinas, como *coger y calentura*) y el desengaño amoroso, bien representado en la *bella* metáfora que da nombre al tema "La papa sin catsup" (sic). La cantante reforzó su imagen con un calendario tipo gomería, con el que auguraba un feliz y exitoso año a sus seguidores, y con posteriores y "espontáneas" apariciones televisivas en TV Azteca y luego en Televisa.

A pesar de haber vendido apenas 6100 copias en la Argentina (la mayor parte en Córdoba, vaya a saberse por qué), en 1992 la mexicana desembarcó en Buenos Aires, para hacer apariciones promocionales en los programas de Tinelli y Pergolini, durante la época de efímera competencia entre "Ritmo de la noche" y "Hacelo por mí". Acostumbrada a protagonizar escandaletes en público (ya había desnudado a unos cuantos mozalbetes aztecas en sus presentaciones en México), la Trevi se encargó de arrancarle la camisa al joven Tinelli, quien se mostró bastante incómodo ante el acoso. Luego la chica declaró que el conductor se lo merecía y que sólo lo hizo porque las muchachas querían verlo así (recuérdese que en esa época, Marce no corría maratones).

LA ALCAHUETA Y EL CAFIOLO

Casi una década después de aquel estremecedor éxito, Gloria Trevi vuelve a los titulares. No por sus méritos artísticos sino por las pingües actividades ilícitas junto a Sergio Andrade, su representante. Artista y representante están acusados por los padres de Karina Alejandra Yapor Gómez, una adolescente chihuahuense que desapareció hace cuatro meses, nada más y nada menos que de prostitución infantil, corrupción de menores, secuestro y actividades afines. La familia Yapor se presentó reclamando justicia en las cortes y los medios mexicanos con unas pancartas que decían: "Andrade, púdrete" y ¡Trevi, ya basta! Exigimos que nos devuelvas a Kary". Una denuncia similar fue hecha un año atrás por Aline, cantante mexicana y ex mujer de Andrade. Aline escribió el libro *La gloria por el infierno*, donde describe el modus operandi del dúo Trevi-Andrade: parece ser que la cantante funcionaba como gancho para reclutar jóvenes inexpertas prometiéndoles el oro y el moro. Andrade era quien se encargaba de *probar* y desflorar a las niñas. Juntos, las sometían a malos tratos, orgías y las hacían vivir en condiciones precarias. Según Aline: "Cuando Andrade se enojaba, nos obligaba a dormir en el suelo al pie de su cama, nos tundía a correazos y nos obligaba a escribir *Debo obedecer a Sergio*. Así lograba una incondicionalidad sexual y afectiva". A partir de la primera piedra arrojada por Aline, otras muchachas empezaron a relatar sus propias experiencias con el sátiro mexicano y la madonna azteca. Es el caso de una prima de Gloria Trevi que relató su triste experiencia: "Entró Sergio, desnudo, muy grande y feo. El señor más feo que he visto en mi vida. Empezó a hacerlo y no pude escapar. Fue horrible, me golpeó. Grité y mi prima me oía, pero ella lo dejó entrar y escuchaba cómo me violaba. Sangré feo".

GLORIA BONNIE Y SERGIO CLYDE

La oleada de denuncias de muchachas hizo que la pareja se viera cercada por un operativo montado por la policía mexicana y estuviera prófuga durante meses este año. Aprovechando la *escapada* de Trevi y Andrade, la prensa mexicana se tiñó de amarillo y especuló con espeluznantes paraderos. Se dijo que "se encontraban escondidos en Casas Grandes, una población cercana a Chihuahua, donde se asienta una colonia de mormones que practica la poligamia" y que "Andrade hasta podría fundar su propia secta para vivir en comunidad con las jóvenes". Lo cierto es que la Trevi dividió las aguas de la pacatería entre quienes la repudiaron y quienes la amaron (no sólo fue llamarada "enviada de Satán" sino que intelectuales de la talla de Carlos Monsivais y Elena Poniatowska la vieron como "la vocera de la generación" y simpatizaron con su estilo desprejuiciado). A propósito de esta situación, la Trevi se anticipó a quienes se entusiasmaran con ella: en un cómic de su autoría, publicado en 1995 en el diario *La Jornada*, una amiga le dice textualmente: "¡Gloria, Gloria, Elena Poniatowska y Carlos Monsivais vinieron a ver tu concierto!". Y ella responde: "¡Qué maravilla! Pero ¿quiénes son ellos?". En los últimos días, el abogado de la pareja admitió que la situación legal de sus representados está un poco complicada y que "Gloria de los Ángeles Treviño Ruiz (verdadero nombre de la Trevi) se encuentra en perfectas condiciones físicas y mentales". En cambio, Sergio Andrade parece estar delicado: "Padece una enfermedad sobre la que no quiero abundar", dijo el abogado. Desde la clandestinidad, la Trevi se defendió: "Las chicas vienen voluntariamente. Es mentira lo que dicen y lo más triste es que enferman la mente de mis seguidores. Sergio tiene un corazón de oro y para mí es como un amigo, un líder, un maestro, un padre, un amante". Parece que la persecución de la Interpol, las órdenes de captura y las denuncias no le han hecho mella y ella sigue pensando lo mismo que les decía a sus futuras víctimas sobre la bondad de su partenaire: "Sergio ha sufrido mucho, le ha ido mal en el amor. Pero es el hombre más maravilloso, tierno y romántico que te puedes imaginar".

"Las chicas vienen voluntariamente. Es mentira lo que dicen y lo más triste es que enferman la mente de mis seguidores. Sergio tiene un corazón de oro y para mí es como un amigo, un líder, un maestro, un padre, un amante".
GLORIA TREVI



HASTA ACÁ TODO BIEN

También es cierto que el affaire Trevi-Andrade empezó siendo una relación de estrella de rock y manager (Andrade también fue el descubridor de otras luminarias de la canción mexicana como Crystal, Lucero y la mencionada Aline) y se transformó en una sospechada agencia de prostitución infantil y sobre ellos recaen órdenes de captura y una posible condena de 20 años de prisión. Y parece ser que las prédicas de la desprejuiciada rockera sobre el amor libre y la liberación femenina sirvieron como propaganda para su papel ramplón de entregadora

FOTOS: NORA LEZANO

La mente, ese lugar tan aburrido

Con la colaboración de Diego Vainer, Daniel Melero repasa en Piano las mejores canciones de su carrera en un formato nuevo para él: piano y voz. Luego de quince años de ser despectivamente considerado un tecno, el ex líder de Los Encargados da la espalda al género en su momento de mayor aceptación. ¿Evolución, excentricidad o impulso autodestructivo? Melero responde.

POR HERNAN FERREIROS Ex líder de Los Encargados, cerebro detrás de *Orquesta* (1984), el disco de Carlos Cutaia que inauguró el tecnopop argentino, autor de media docena de discos solistas que van desde la experimentación sonora (*Operación escuchar*) a la canción pop (*Conga*), Daniel Melero se presentó una decena de veces a lo largo del año pasado en locales nocturnos de Buenos Aires interpretando canciones de todos sus discos, acompañado tan sólo por el piano de Diego Vainer. Aunque las nuevas versiones estaban pensadas únicamente para esas actuaciones, la insistencia de varios amigos lo llevó a grabar un disco, editado primero en Chile y luego en España. Tras casi un año de dilaciones, en estos días llega *Piano* a las disquerías locales, de la mano de Ultrapop, un sello discográfico que se estrena con este CD.

¿Por qué eligió recrear viejos temas y no componer nuevos?

–En realidad también hice temas nuevos, lo que ocurre es que empezarán a ver la luz en los próximos meses. El acercamiento a estas canciones es tan distinto de las originales que en ningún momento vi este disco como una vuelta al pasado. Juega con la memoria, claro, pero me pareció un gesto interesante en este momento de supuesto furor tecno, aprovechar para escapar por la tangente. Y el piano me resultó una muy buena salida. También era una buena manera de presentarme en el extranjero.

¿Es, a su manera, un disco de grandes éxitos?

–No fue la idea. El impulso principal fue verme seducido por el sonido del piano. Cuando empecé a trabajar con Vainer en "Dejaré que el tiempo me alcance" (un tema nuevo editado paralelamente a *Piano*, en un EP con cuatro remixes), descubrí fascinado lo bien que Diego tocaba el piano acústico. Durante mucho tiempo creí que la potencia de mis canciones estaba en el tratamiento sonoro. Cuando las redujimos a su esencia, a los acordes del piano y la voz, las canciones mostraron una fuerza que antes no tenían. No sólo dicen mucho más claramente lo que quisieron decir: dicen otras cosas.

¿Qué ganaron en estas nuevas versiones?

–En el momento en que hice la mayor parte de estos temas era un inepto musical: se me hacía más fácil desembocar en algo amorfo, "experimental". Pero aprender a construir canciones fue el verdadero experimento. Ahora mucha gente me habla de mis letras, cosa que antes no pasaba. Además, creo que en *Piano* por primera vez me convierto en un cantante. Con los años fui aprendiendo a ir hacia donde la música me lleva.

¿Se puede ver este disco como una forma de sumarse a los unplugged?

–Veía ese problema, sí. Pero me parece que hasta los unplugged son más rimbombantes que este disco. De hecho, los unplugged no se realizan con un solo instrumento. *Piano* es una reducción mucho mayor. En cierto sentido me llevó a un extremo. Y, al mismo tiempo, me otorgó mucha libertad, sobre todo porque me dejó listo para reaccionar: lo primero que me pasó, después de terminar *Piano*, fue descubrir Internet y empezar a hacer música con mi computadora. Ya no uso teclados sino el mouse para componer y tocar, que es como el opuesto exacto de este disco.

¿Por qué decidió no aprovechar el momento para sacar un disco electrónico?

–Creo que, si me hubiera montado al furor del tecno (que no es tal, porque no se refleja en las ventas de discos), hubiera sido mi fin. Me interesa estar corrido del centro. Y esto, que puede parecer contraproducente para alguien que vive de hacer música, me ha permitido tener una trayectoria mucho más larga de la que suponía. Yo nunca me considere un músico de tecno. Siempre fui un rockero. Cuando empecé me parecía que tocar con máquinas era lo más rockero que podía hacer. Soy un producto de una época en que la música era sólo una parte del rock. El rock también era los libros que leías, las películas que veías, la vida que llevabas. Hoy, me parece que el rock no es más que una música que la gente consume. En este momento, la actitud más rockera la veo en Internet.

¿Qué es, para usted, una actitud rockera?

–Para empezar, es una actitud excéntrica: no está en el centro del sistema, pero utiliza resortes del sistema. También es anárquica: no sabe bien para dónde va, no persigue un fin concreto; tiene más que ver con la mutación continua. Me parece que, hoy, el lugar más parecido a eso es Internet. No la Web, que es básicamente un conglomerado comercial donde se venden todo tipo de productos, sino esa especie de circuito como de radioaficionados, que tiene que ver con la comunicación de máquina a máquina intercambiando información, y pertenece a canales ajenos a la Web.

¿De qué manera influyó Internet en su producción como músico?

–De muchísimas maneras. Por ejemplo, ahora trabajo exclusivamente con instrumentos bajados de la red, que no sólo sirven para hacer música sino también para posproducirla. Tengo un amigo japonés que se llama Okotu que cada dos meses me manda por e-mail un nuevo sintetizador virtual diseñado por él. Si bien es cierto que muchos de estos instrumentos virtuales reproducen otros reales del pasado, hay muchos más que son modificaciones de los usuarios para crear sonidos nuevos. Existen grupos como *Sintesi del Suono*, del que formo parte, que se dedican a crear sonidos e intercambiarlos por la red. De modo que mi trabajo con los instrumentos disponibles en Internet va evolucionando. Al comienzo los usaba exclusivamente para presentarme en vivo. La idea de hacer un disco con ellos no me parecía para nada interesante.

Se dice del tecno que, al estar todo programado, no tiene sentido como performance.

–Mis performances con instrumentos bajados de Internet tienen mucho de teatral, con la posibilidad de componer en el momento de la actuación. Esto era justamente lo que no podía volcar en un disco. Ahora decidí usar estos instrumentos para componer canciones aprovechando sus infinitas posibilidades. Trabajo sin limitaciones sonoras dentro de los límites de la canción. Lo que pretendo es que no se note el procedimiento, que haya experimentación dentro de una canción en su forma más pura. Cuando presente estas canciones en vivo, también va a ser al revés de lo habitual: la voz va a estar grabada, el cantante grabado en video y yo voy a manipular eso en vivo. Porque la verdad es que la idea de dejar la computadora andando sola mientras yo canto me parece horrible.

¿En qué consiste su proyecto de canciones pseudoacústicas?

–Una vez más es una reacción: es la contracara de este disco del que estamos hablando. Una serie de canciones pop que estoy grabando con producción de Enrique Londaits, en las que usamos samplers de la peor manera posible: para reproducir los instrumentos que no podemos tener por razones de costos. Me interesa la posibilidad de que los opuestos existan sin conflicto. Aunque son dos discos de canciones, van a ser muy diferentes. Y también estoy trabajando en otro disco (ya está terminado en realidad) que es una banda sonora para *El gabinete del doctor Caligari*. Apenas podamos solucionar unos problemas técnicos va a salir junto con la película, en un CD Rom.

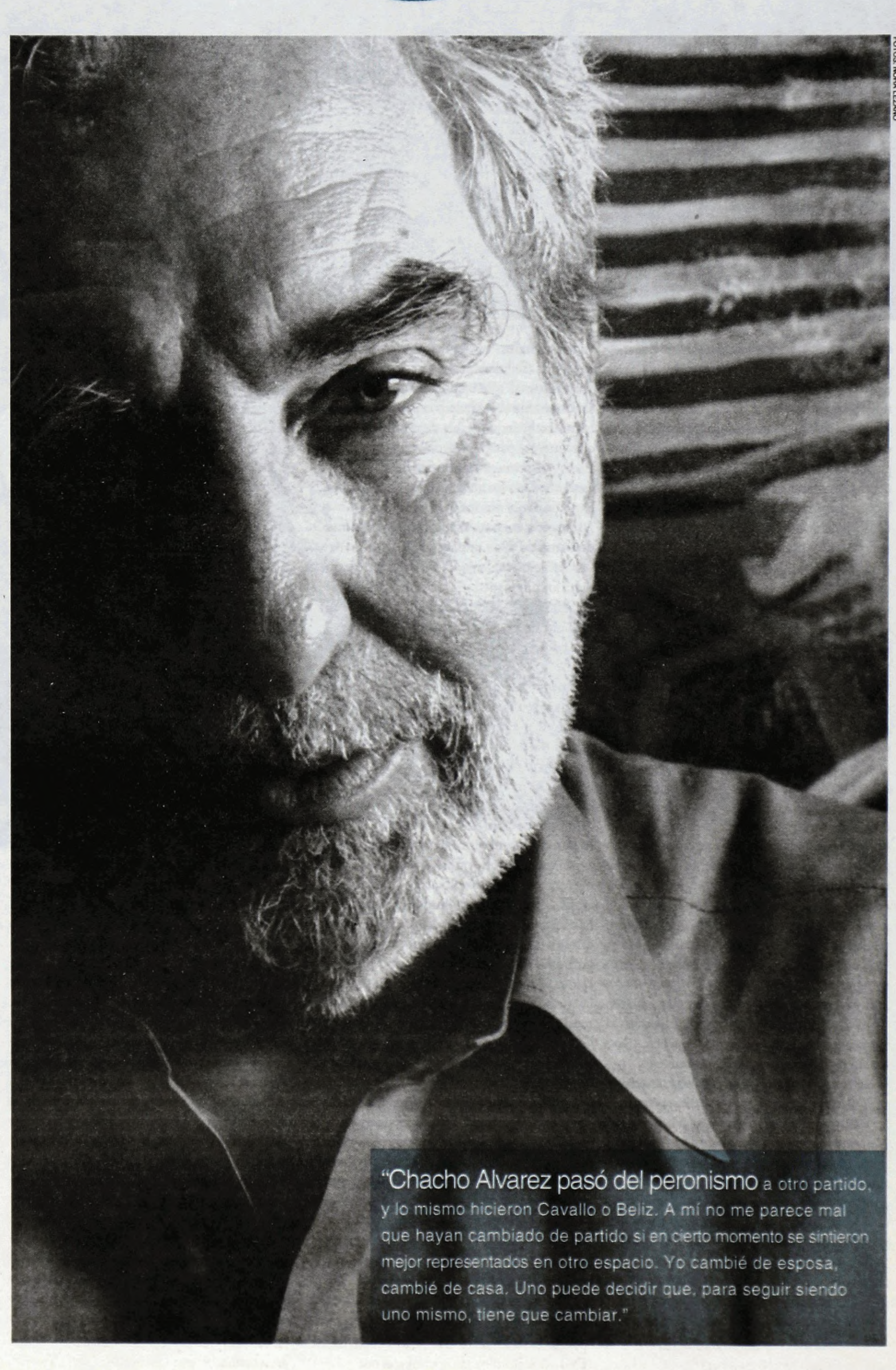
En sus canciones habla de su deseo de achicarse hasta desaparecer. Pero parece que está realizando el movimiento contrario.

–Sí, y me preocupa poco expandirme con elementos míos o de otros. Soy como un nodo en un entramado neural. Antes me limitaba a mis ideas. Ahora mi pensamiento me resulta cada vez menos interesante. La mente es un lugar muy aburrido. Prefiero saber qué piensa la gente que me rodea y trabajar sobre sus ideas. Es una forma de seguir experimentando.



"Cuando empecé, me parecía que tocar con máquinas era lo más rockero que podía hacer. Pero era un inepto musical. Lo verdaderamente experimental fue aprender a construir canciones. Trabajar con gente que se dedica a crear sonidos e intercambiarlos por Internet, que hoy me parece el lugar donde veo una actitud más rockera" **DANIEL MELERO**

La tregua



FOTOS: NORA LEZANO

"Chacho Alvarez pasó del peronismo a otro partido, y lo mismo hicieron Cavallo o Beliz. A mí no me parece mal que hayan cambiado de partido si en cierto momento se sintieron mejor representados en otro espacio. Yo cambié de esposa, cambié de casa. Uno puede decidir que, para seguir siendo uno mismo, tiene que cambiar."

POR CLAUDIO ZEIGER Cuando poco más de dos años atrás Pacho O'Donnell dejó el cargo de secretario de Cultura de la Nación, juró que iba a dedicarse a sus dos actividades favoritas: "Irme a casa a leer y terminar dos libros que tengo pendientes", dijo en ese momento. La promesa se cumplió con creces (los dos libros se transformaron en tres), aunque hay que decir que la política no desapareció del todo de su vida. Después de renunciar al cargo en Cultura, se hizo tiempo para pasar por el Senado en 1998 y enfrascarse en la dura interna del peronismo de la Capital. Pacho sostiene hasta hoy que las elecciones que dieron el triunfo a Raúl Granillo Ocampo fueron irregulares y que la reciente catástrofe del peronismo porteño en las últimas elecciones se remonta a aquella cruda interna. "No creo que la política sea especialmente una fuente de placer. Más bien creo lo contrario: al menos a mí me dio mucho sufrimiento. Pero igual valoro mucho la intensidad de la política", dice hoy.

Hoy Pacho lee y escribe en su casa. Es un fanático de la historia argentina y americana, pasión que según cuenta encontró su cauce cuando fue embajador en Bolivia entre 1992 y 1994. De esa pasión cultivada en las tierras que alguna vez fueron el Alto Perú, salieron todos los libros de tema histórico que ha escrito O'Donnell hasta el momento: *Juana Azurduy* (1994); *Monteagudo, la pasión revolucionaria* (1995); *El grito sagrado* (1997); *El águila guerrera* (1998) y una flamante entrega de más anécdotas sabrosas de la historia, titulada *El rey blanco*. Para ser precisos, éste es el primero de los tres libros concebidos en su retiro de la vida pública. Los otros dos aún no han sido terminados ni publicados: Pacho está enfrascado en una historia argentina sistemática y en otro texto que, confiesa, le fue inspirado por los esplendores y las miserias de la política. "Esa interna de la Capital fue una experiencia muy fuerte donde conocí las mayores lealtades y las mayores traiciones. Y, como el arte es finalmente el intento de elaborar situaciones difíciles, me inspiró un ensayo que estoy escribiendo ahora".

AMANTES FOGOSOS

Si de política se trata, Pacho será sin duda recordado por sus gestiones culturales, que tuvieron la particularidad de desplegarse primero bajo un gobierno radi al (fue secretario de la Municipalidad de Buenos Aires bajo la gestión de Alfonsín) y después con el peronismo. La mecha se encendió cuando, al asumir Menem en 1989, Pacho fue como agregado cultural a la embajada argentina en España, convirtiéndose en el primer diplomático menemista que provenía de las filas del radicalismo. Por supuesto, eso provocó una tormenta en el partido que aún lo contaba como afiliado. La reincidencia en el asunto (embajador en Panamá y luego en Bolivia, secretario de Cultura de la Nación desde 1994, senador en 1998,

Fue el hombre fuerte de la cultura oficial, de los radicales primero y de los menemistas después. Psicoanalista y escritor, sus explicaciones para analizar su multifacética actividad nunca son simples. Hace dos años abandonó los cargos públicos y se retiró a leer y escribir. Y, si bien acaba de publicar El rey blanco, un anecdotario sobre los tiempos de la conquista de América, se sigue reuniendo con Menem para monitorear cómo sigue la historia.

y desde entonces miembro "comodín" del entorno de Carlos Menem) lo terminó expulsando de la UCR. Cuando se le pregunta si, ahora que los radicales están a punto de volver al gobierno, podrían llegar a perdonarlo, Pacho no deja de observar que no fue el único en pasar de un lado a otro en estos años. "Si usted se refiere a los cambios de partido... bueno: Chacho Alvarez pasó del peronismo a otro partido, y lo mismo hicieron Cavallo o Beliz. A mí no me parece mal que hayan cambiado de partido si en cierto momento se sintieron mejor representados en otro espacio. Yo cambié de esposa, cambié de casa. Uno puede decidir que, para seguir siendo uno mismo, tiene que cambiar". Ahora que sus dos libros están encaminados, quizá se acerca el momento de volver a la arena pública. "La política es una amante fogosa que de vez en cuando me llama", dice con una metáfora pulposa. "Esta mañana, sin ir más lejos, tuvimos una reunión en Casa de Gobierno con el presidente Menem y los más altos dirigentes de Capital, viendo cómo se arreglaba este zafarrancho de que una lista oficial no haya sacado ni el nueve por ciento de los votos...".

HISTORIAS DE LA HISTORIA

Los últimos tres libros de O'Donnell pertenecen al género "anécdotas de la historia", fragmentos reconstruidos a partir de documentos varios de época y que, por su potencia, brevedad o simplemente ausencia en la historia oficial, vendrían a revelar las facetas ocultas de los personajes que precisamente hicieron la historia. Son libros amenos y legibles, plagados de nombres que resuenan en los oídos con un déjà-vu a aulas escolares y que ofrecen el encanto de volver a situarnos en los momentos candentes en los que la historia se estaba haciendo. "Hace mucho tiempo que lo que más me gusta es leer historia de una manera poco ortodoxa, que podría ejemplificar con la figura de un pescador: leo muy rápido, peino las aguas buscando pescar aquellas cosas de la historia que en general no se leen o no se conocen. A veces corto los libros (cuando no son prestados), o los fotocopio y acumulo recortes. Más que hacer un archivo, simplemente voy juntando". Esta última entrega de *La historia argentina que no nos contaron* (como se denomina la serie) es *El rey blanco*: un anecdotario de los tiempos del descubrimiento y la conquista de América. Sus protagonistas son navegantes, reyes, indios, piratas, religiosos, contrabandistas. El "rey blanco" del título es una de las tantas anécdotas de la historia no oficial, pero especialmente significativa para explicar el destino argentino. Pacho la cuenta así: "La leyenda surge de una de las tantas expediciones fracasadas a nuestro territorio, la de Solís. Un tripulante llamado Alejo García se enteró por los indígenas de un monarca tan adornado de plata que lo llamaban el rey blanco. Seguramente es una mitificación deformada de las minas de Potosí. A partir de entonces se establece una leyenda que impregna absolutamente nuestra identidad: nos llamamos República Argentina por esta leyenda, y también de ahí viene el nombre del río de la Plata y hasta la moneda de cambio (al dinero se le dice *la plata*). El rey blanco siempre fue una figura fascinante para los conquistadores, y además, está el detalle de que fue una epopeya fracasada, porque era prácticamente imposible llegar a las minas de Potosí desde el Atlántico".

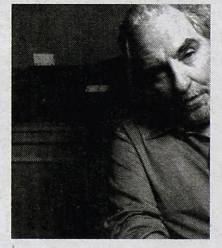
A pesar de tener un rico anecdotario a mano, Pacho dice que siempre se negó a hacer "novela histórica", un género muy de moda en estos tiempos. "Nuestra historia es de una imaginación extraordinaria, cuasi delirante. Y muchas novelas históricas que están saliendo ahora se construyen a partir de unos pocos datos y desvaídos trazos de *color* pintoresco. Si esos escritores hubieran tenido el interés o la obstinación de investigar, seguramente se habrían encontrado con historias mucho más narrativas que las que cualquier novelista pueda imaginar". Como embajador argentino en Bolivia pudo encauzar su vocación por ese rumbo: "Descubrí mucho material apasionante y muy desconocido para nosotros, en los historiadores altoperuanos y bolivianos. Nuestra gesta de independencia también era la de ellos. Sin ir más lejos, Cornelio Saavedra era potosino. Ahí realmente empezó mi deslumbramiento por lo desconocido de la historia". Psicoanalista al fin, Pacho no puede evitar una explicación más compleja:

"De alguna manera tiene que ver con mi personalidad y con mi formación. Para mí, lo aparente siempre ha sido lo menos interesante, quizás por venir de una familia de la alta burguesía donde lo aparente era siempre lo más tramposo. Yo siempre creí que la manera de descubrirme a mí mismo era encontrar lo verdadero detrás de lo aparente".

EL PRESENTE DICE PRESENTE

Es historia tan reciente que ni siquiera es historia sino política. Si uno tiene enfrente a Pacho O'Donnell, aunque se esté hablando de historias tan antiguas, es una tentación ineludible preguntarle por el reciente resultado electoral que puso a los radicales en lo alto y a su gran pasión política de estos años (el presidente Menem) a un costado. "Sin dudas De la Rúa llevó mejor la campaña que Duhalde. Creo que Duhalde cometió un gran error al tratar de aparecer como una alternativa frente a Menem. En los tramos finales peronizó mucho la campaña. Dos días antes del cierre hubo una propaganda con la marcha *Los muchachos peronistas*, pero ni siquiera cantada por Hugo del Carril sino por Nacha Guevara. Y hoy nadie puede ganar una elección sin captar el voto independiente y fluctuante. De la Rúa me parece una buena persona, y aprecio mucho a Rodolfo Terragno y Chacho Alvarez, así que espero que hagan un buen gobierno. Hace pocos días un periodista dijo que el voto expresaba la esperanza de que también se puede vivir *haciendo la plancha*. Creo que el voto a De la Rúa responde a la esperanza de que el nuestro pueda ser un país tranquilo, gobernado por un hombre moderado". Para rubricar su adhesión a Menem, aun alejado de los cargos y a punto de que el propio Menem abandone la presidencia, O'Donnell dice enorgullecerse de haber escrito el prólogo a las memorias del mandatario, *Universos de mi tiempo*. "Allí está mi opinión sobre Menem para los tiempos que vienen. Yo me siento muy consustanciado con su gobierno, y no sólo con sus aciertos sino con sus errores también. El tiempo va a recuperar al gobierno de Menem como un período importante. Ninguno de nosotros puede negar que la Argentina de hoy es muy distinta a la de hace diez años. O, mejor dicho, a la de diez años y seis meses. Porque hay que recordar que él tuvo que tomar el gobierno anticipadamente. Nadie puede negarle esa vocación de conducción. Yo realmente aprecio mucho que Menem sea un conductor".

> "Cuando empecé a publicar solían decir: un psicoanalista estrena una obra de teatro. Tan es así que, cuando escribía, había una sobreactuación de mi parte, en el sentido de que trataba de no psicologizar nada. Recuerdo haberle dicho a Haroldo Conti: ¿Por qué a vos no te joden con eso?, ¿por qué no dicen un profesor de latín ganó el premio Fabril?"



UN TERAPEUTA AHI

Si el hecho de que un escritor haga política en forma concreta y terrenal (cargos, internas, etc.) es de por sí una forma de heterodoxia, Pacho contiene una arista más en su carácter multifacético. Cultivó, sin ir más lejos, otra conocida heterodoxia en el campo intelectual argentino: la de los psicoanalistas que se dedicaron al arte. O'Donnell hace un balance crítico, pero también positivo de ese estar en varios lados al mismo tiempo: "Ser terapeuta es un trabajo muy impregnante, para uno y para tu interlocutor también. A punto tal que cuando empecé a publicar solían decir: *un psicoanalista estrena una obra de teatro*. Yo recuerdo que le decía a Haroldo Conti, *¿por qué a vos no te joden con eso?, ¿por qué no dicen un profesor de latín ganó el premio Fabril?* Tan es así que cuando escribía ficción o teatro, había una sobreactuación de mi parte, en el sentido de que trataba de no psicologizar nada. Ahora puedo ver todo esto más serenamente. Cuando uno es psicoanalista, creo que tiene la posibilidad de escuchar y de entender más profundamente. Y me da la impresión de que, en este momento, la sociedad argentina se está psicoanalizando muy poco. En parte es culpa de los propios psicoanalistas. Cuando usted le pregunta algo a un psicoanalista, le suele contestar cosas que sólo puede entender un colega. Hay muchos psicoanalistas que no pueden dejar de hablar en código tribal. Creo que por muchos motivos, inclusive la crisis económica de los propios profesionales, la formación ha perdido seriedad. Antes no podíamos considerarnos profesionales si no teníamos nuestras propias sesiones individuales. Hoy hay terapeutas que nunca en su vida se han psicoanalizado. De todos modos creo que un buen psicoanálisis sigue siendo algo bueno para todos... y les vendría muy bien a los políticos".



EL ABANDONO

Hace muchos años que Pacho no escribe ficción. Su última novela, *Doña Leonor, los rusos y los yanquis* es de 1981. Su carrera literaria había comenzado en 1975 con un libro de cuentos que fue bastante escandaloso en aquellos años, comenzando por el título: *La seducción de la hija del portero*. Como sucede con otros temas, Pacho tiene varias explicaciones para un mismo hecho. En principio dice: "Dejé la ficción por autocrítica, y por el convencimiento de que la historia argentina es mucho más imaginativa de lo que se pueda plantear en una novela histórica". Y luego aparece nuevamente la sombra del psicoanálisis: "Hay una comprobación empírica: cuando yo dejé de atender pacientes, dejé también de escribir ficción. La primera explicación sería que, al dejar la práctica clínica, yo me empobrecí en cuanto a la experiencia de la riqueza humana. El trabajo del psicoanalista es extraordinariamente enriquecedor en lo que hace a las sutilezas, a las respiraciones de lo humano. Ser psicoanalista y al mismo tiempo meterse en el arte implicaba un acto de coraje, porque se corría el riesgo de ser marginado de la comunidad psicoanalítica. También es difícil que entre los artistas se reconozca a quienes provienen del psicoanálisis. Creo que entonces me fui bandeando entre una cosa y otra. Alguna vez todos fantaseamos sobre nuestro epitafio, y yo creo que el mío diría: *Alguien que buscó. No encontró, pero buscó.* En el fondo es una actitud que surge de un estupor muy profundo ante la vida, de haber tenido desde muy chiquito la sensación de lo arbitrario. Como si fuéramos la creación de un dios loco. O un dios que dejó las cosas por la mitad".

HEBDOMADARIO

LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 7

Ciclo "Hemingway y el Cine"
A las 15:00, 17:00 y 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Tener y no tener *(1944), dirigida por Howard Hawks y protagonizada por Humphrey Bogart y Laureen Bacall.*

LUNES 8

Ciclo "Hemingway y el Cine"
A las 13:00 y 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Tener y no tener *(1944), dirigida por Howard Hawks y protagonizada por Humphrey Bogart y Laureen Bacall.*

Comunidad Judía en Internet
A las 19:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Shalom on-line, primer portal de la comunidad judía de Latinoamérica en Internet, presenta su nuevo sitio en la Web.

MIÉRCOLES 10

Tango y Literatura
A las 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Ricardo Ostumi y Oscar Sbarra Mitre recrean diversos aspectos de la presencia del tango en la obra de Jorge Luis Borges.

JUEVES 11

Biotecnología Vegetal
A las 8:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, la Red Latinoamericana de Laboratorios de Biotecnología Vegetal de la Argentina presenta el IV Simposio Nacional de Biotecnología Vegetal-Redbio '99.

Ciclo "Las Mujeres Secretas"
A las 19:00 hs., en la Sala Augusto Cortazar, Bibi Mancino dialogará con la escritora Ana María Cabrera sobre su novela Felicitas Guerrero de Álzaga.

Borges Traductor
A las 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Alicia Jurado, Alicia Steimberg y Rolando Costa Picazo, recrean la figura del Borges Traductor*, en un acto organizado por el Centro de Investigación y Documentación sobre Traducción y Terminología en Lengua Española "Victoria Ocampo", perteneciente a la Biblioteca Nacional.*

VIERNES 12

Biotecnología Vegetal
A las 8:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, la Red Latinoamericana de Laboratorios de Biotecnología Vegetal de la Argentina presenta el IV Simposio Nacional de Biotecnología Vegetal-Redbio '99.

Homenaje
A las 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas brinda un homenaje al Padre Leonardo Castellani a cien años de su nacimiento.

Ciclo "Alberto 'Chino' Hidalgo" y nuestra música"
A las 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, continuando el ciclo de recitales de tango y folklore dirigido por Reinaldo Monpel, los cantantes Alberto Hidalgo, Daniel Cortés y Marcelo Rey, acompañados por el Trío Buenos Aires, ofrecerán su habitual repertorio. A continuación, el grupo folklórico Cuarteto Nuevas Voces ofrecerá un concierto coral.

SÁBADO 13

Taller Dantesco
A las 14:00 hs., en la Sala Augusto Raúl Cortazar, continúa el curso para fotógrafos -basado en La Divina Comedia *del Dante- dictado por Pedro Roth y Pier Cantamessa.*

Ciclo "La Joven Guardia del Tango"
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, se presenta el cuarteto de Pedro Chemes. Luego Marisa Vázquez y Bernardo Bergé (voces), acompañados por la guitarra de Guillermo Capocci, presentarán su habitual repertorio. Finalmente, la pareja de baile Natalia Amadeo-Pablo Castro bailará algunos tangos emblemáticos.

DOMINGO 14

Ciclo "Hemingway y el Cine"
A las 15:00, 17:00 y 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Los asesinos *(1946) de Robert Siodmak, con Burt Lancaster y Ava Gardner.*

HERNÁNDEZ Y MARTÍN FIERRO

Pocas veces, en la historia de la literatura universal, un libro ha representado tanto a una época. A más de un siglo y cuarto de la primera edición de El gaucho Martín Fierro *(ciento veintisiete años, con precisión) puede decirse que ese canto, en simples octosílabos, refleja como ningún otro la identidad del habitante de la pampa, y, por extensión, el carácter de una Nación. Había transcurrido poco más de un cuarto de centuria (veintisiete años, exactamente) de la aparición de* Facundo, *y entre ambas obras reflejarían, tal vez dialécticamente, la historia política argentina del siglo XIX. Más concretamente la gloriosa jornada de mayo -o, quizás, desde aquella larvada conciencia de nacionalidad que asomaría con plenitud durante las invasiones inglesas- hasta lo que sus gestores, y la generación del '80, denominaran "organización nacional". El caudillo "bárbaro" que pintara como nadie, con su enorme prosa, Domingo Faustino Sarmiento en sus jóvenes treinta y cuatro años; y el gaucho perseguido que describiera con la belleza no menor de su poesía, José Hernández, en sus treinta y ocho, sintetizarían el dual significado de una dicotomía sarmientina: civilización o barbarie. La vuelta de* Martín Fierro *-aparecida siete años después, luego de once ediciones (sin contar las clandestinas) de la primera parte de la epopeya hernandiana- intentaría cerrar el círculo de las peripecias de un país en formación y en evolución. Sus treinta y tres cantos se sumarían a los trece de la primera parte para terminar la narración de la vida de Fierro. El reencuentro con sus hijos -y sus consejos- preanunciaban el legado épico para las futuras generaciones. Su autor, poeta, escritor y periodista "combatiente" -desde el legendario periódico* Río de la Plata*-, con la pluma como espada, nació un 10 de noviembre de hace 165 años en la chacra de los Pueyrredón (Perdriel), en el actual partido de San Martín (Provincia de Buenos Aires). Hombre de Urquiza, soldado en Cepeda y Pavón, federal de pura cepa, admirador del "Chacho" Ángel Vicente Peñaloza -veneración y reconocimiento que manifestó en su* Vida del Chacho*- político, legislador y polémico orador, José Hernández acrisoló en su persona -y durante toda su vida- las mejores virtudes criollas. Se consumió, fugaz, a los cincuenta y dos años, dejando como albacea de su obra al alma nacional. Hoy, en democracia, los argentinos estamos aprendiendo -luego de dolorosas y trágicas experiencias- a evitar la memoria selectiva o la historia parcializada, recuperando todo símbolo imperecedero de un pasado que debe ser común, para alumbrar un destino que sólo siendo común será venturoso. Por eso rendimos emocionado homenaje a los 165 años de un poeta trascendente, y a su obra magna -que nos identifica ante el mundo y ante nosotros mismos- para que ella siga perfilando la idiosincrasia de nuestros hijos en la faz del planeta.*

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional



VELÁZQUEZ 400 AÑOS

A 400 años de su nacimiento la Biblioteca Nacional rinde homenaje a Diego de Velázquez presentando, entre el 10 de noviembre y el 20 de diciembre, obras de los pintores argentinos Carlos Alonso, Néstor Cruz, Liliana Golubinsky, Jorge Ludueña, Giancarlo Puppo, Cristina Santander, Marcelo Torreta y Mercedes Varela, en las que se reformulan diversos tópicos velazqueanos.

REVISTA BILLIKEN - 80 AÑOS

Hasta el 17 de noviembre en la Sala Leopoldo Marechal (1er piso), con motivo del 80° aniversario de la fundación de la revista Billiken *por Constancio C. Vigil, la Biblioteca Nacional y Editorial Atlántida presentan la muestra hemerográfica* La vuelta a la infancia en 80 años.

MIGUEL INGOGLIA - PINTURAS

Hasta el 11 de noviembre en la Sala Benito Quinquela Martín (3er piso) se expone la muestra de pinturas En el siglo de Borges, *del artista plástico Miguel Ingoglia.*

MARIO MOLLARI - PINTURAS

Hasta el 8 de diciembre en la Galería de la Recoleta (Paseo del Lector) se exhibe una muestra antológica del artista plástico Mario Mollari, inspirada en las antiguas civilizaciones del noroeste argentino.

La memoria de todos

Agüero 2502, Buenos Aires (1425), Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330
La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

AGRADECIMIENTOS

La Biblioteca Nacional quiere expresar su agradecimiento a EDCADASSA por la reciente cesión de sus derechos de almacenaje (en el depósito de la firma en Ezeiza) de microfilms de las principales colecciones de publicaciones periódicas del país, pertenecientes a la Hemeroteca de nuestra Biblioteca Nacional.

Dirección de Arte y Diseño de la Biblioteca Nacional: Mercedes Varela · Equipo técnico: Sebastián Pardo, Gabriela Melcón, Ramiro Cabral, Germán Baldessari y Silvana Truant 11/99

Luego de sufrir al ver tres de sus novelas llevadas al cine y de dedicar 13 años a escribir él mismo el guión de Príncipes de Maine, reyes de Nueva Inglaterra (recientemente filmada por Lasse Halstrom, con Michael Caine en el rol principal), John Irving recorre, en My Movie Business, sus complejas relaciones con el cine y se pregunta por qué lo trataron tan bien los directores que luego maltrataron su obra.

Hacerse la película

POR RODRIGO FRESAN Fitzgerald, Francis Scott Fitzgerald es el nombre del mártir a invocar, siempre, cuando se trata de brindar el más perfecto ejemplo de los horrores sufridos por un escritor a manos de Hollywood. Ahí están los torturados bosquejos para las adaptaciones cinematográficas de material propio y ajeno, las reescrituras constantes, las humillaciones de los productores, los episodios vergonzosos en fiestas de Beverly Hills, la resaca imposible de compaginar, el inevitable ataque cardíaco de un corazón roto desde hacía años. Fitzgerald es el mejor ejemplo de un síntoma constante: los escritores y el cine nunca se llevaron bien. El inevitable duelo de un arte del siglo XIX con un arte del siglo XX: la necesidad de "esos que escriben" cuando el celuloide aprende a hablar. Hay días buenos y noches excelentes de vez en cuando; pero nunca hay que perder de vista el hecho de que, desde el vamos, todos pensaron que iba a ser un matrimonio difícil porque siempre estuvo claro que se trataba de un matrimonio por conveniencia. Los tiempos cambiaron, se pagan millones por un guión pero –en esencia– el comportamiento sigue siendo el mismo: el escritor como esclavo de luxe; el hombre de las ideas como eslabón débil de una cadena poderosa. El primero en terminar su trabajo y el último al que se llama para que vea cómo quedó la cosa. Y, por lo general, la cosa no quedó muy bien.

Dos escritores se disponen a ver una película. Uno de ellos se llama Kurt Vonnegut y supo ser, tiempo atrás, maestro del segundo, que se llama John Irving. La película se llama *El mundo según Garp*. Mientras las luces se apagan, Vonnegut le advierte a Irving –autor de la novela en que se basa la película– que se prepare para una experiencia traumática: "Es lo más parecido a ver cómo les cortan el pelo a tus personajes", sonríe Vonnegut, que tuvo la suerte de que el ahora director de *Garp*, George Roy Hill, dirigiera tiempo atrás una perfecta adaptación cinematográfica de su *Matadero 5*. A Irving no le va tan bien. A Irving no le gusta demasiado el corte de pelo que les hicieron a sus personajes porque, bueno, les cortaron el pelo muy pero muy corto.

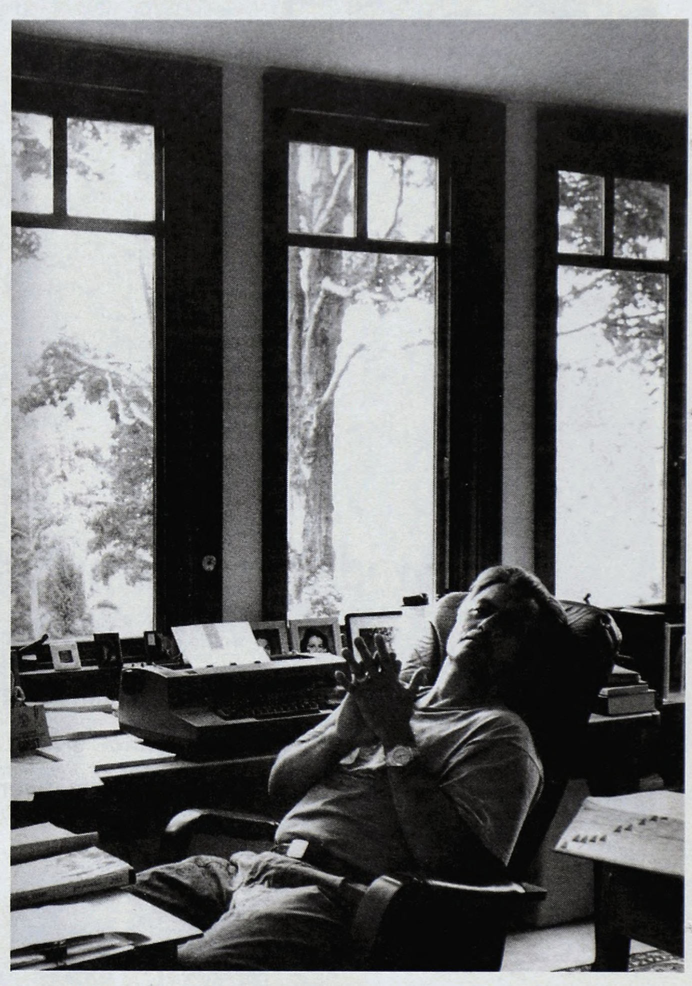
La escena anterior aparece en *My Movie Business*, las flamantes memorias cinematográficas de un escritor más cercano a la amplia y fundamentalista novelística *unplugged* del siglo XIX que a la sintética electricidad del celuloide o lo virtual. Irving es un escritor que no disfruta el cine ("No me gusta sentarme en enormes habitaciones a oscuras con un montón de desconocidos. Me gusta pasar de largo las partes aburridas y retroceder la acción para volver a ver las partes que me gustaron. El video ha hecho que mirar películas se parezca más a leer. Si no existiera el video, no vería ninguna película"). Un escritor al que no le gusta demasiado el cine y punto ("Después de Bergman, mi vida como espectador ha ido barranca abajo; apenas he ido dos veces al cine en los últimos diez años: *La lista de Schindler* y *El paciente inglés*. Y fui porque me cansé de que mis amigos me dijeran que eran mejores que los libros que las habían inspirado. Eran buenas, pero no mejores. Cuando me siento con ganas de ser director de cine, me pongo a escribir una novela"). Un escritor que no ha tenido demasiada suerte con sus traslaciones al cine (*Garp, El hotel New Hampshire, Owen Meany* –bautizado *Simon Birch*–) porque sus libros son largos y con muchos personajes, y la voz autoral y narradora juega siempre un papel importante. Lo mismo que ocurre con Charles Dickens –héroe supremo de Irving–, aunque el autor de *David Copperfield* tuvo mejor suerte en la pantalla y nunca se vio obligado a ver, indefenso y desde una butaca, cómo les cortaban el pelo a sus adoradas criaturas.

My Movie Business requiere del lector un inapelable compromiso: hay que ser fan de Irving y hay que estar de su lado en la lucha contra las fuerzas infernales y burocráticas del Séptimo Arte. Todo el asunto gira alrededor de la casi infinita escritura y reescritura que hizo Irving del guión de la próxima a estrenarse, *The Cider House Rules* –basada en su novela publicada en castellano como *Príncipes de Maine, reyes de Nueva Inglaterra*, dirigida por Lasse Halstrom y protagonizada por Michael Caine– que ya recibió muy buenas críticas en el pasado Festival de Venecia. El libro tiene algo de via crucis, de martirio sin anestesia, de parto con dolor. Lo que no significa que *My Movie Business* sea uno de esos libros vengativos y rencorosos. Todo lo contrario: Irving tiene abundantes parrafadas de admiración y afecto para los directores y guionistas que lo trataron bien y maltrataron su obra (con excepción de los responsables e irresponsables de *Simon Birch*, cuya película Irving boicoteó desde la prensa, y que en estas memorias brillan con una ausencia más elocuente que mil palabras). Así, por las páginas del libro desfilan los que cruzaron la recta final y estrenaron (George Roy Hill con *Garp* y Tony Richardson con *El hotel New Hampshire*), los que se quedaron por el camino (Irvin Kershner y su proyecto de filmar *Liberando a los osos*, y Martin Bell intentando *Escaping Maharashtra*, el docudrama que más tarde se convertiría en la novela de Irving *Un hijo del circo*) y los diversos candidatos para llevar a la pantalla *The Cider House Rules*: Philip Borsos (director de *El zorro gris*), Wayne Wang (director de *Cigarros* y *El Club de la Buena Estrella*) y Michael Winterbottom (director de *Jude, el oscuro*) hasta llegar a Lasse Halstrom (autor de la extraordinaria *Mi vida como perro*). En otras palabras, cenas y almuerzos y martinis y todo eso, con irónica música de fondo: *"There's no business like show business..."*.

Lo principal de *My Movie Business* son los capítulos donde Irving –luego de mostrarse feliz porque esta vez el guión lo va a firmar él y va a ser un buen guión, un texto respetuoso de su novela– se enfrenta a la inevitabilidad de las reglas del juego: un curso de trece años en el terrible arte de descartar escenas, matar personajes, reformar tramas, aprender del sentido práctico de directores y productores para acabar traicionándose a sí mismo, mirando a cámara en un brevísimo *cameo* como guarda de estación de tren que despide y le da la bienvenida a su héroe con una sonrisa agridulce pero sonrisa al fin, fundiendo a negro.

Pero acaso lo mejor de *My Movie Business* –que, al igual que el guión de Irving, será próximamente editado en español por Tusquets– es que obliga al recuerdo y la relectura de *Príncipes de Maine, reyes de Nueva Inglaterra*, una de las más trabajadas, sombrías y polémicas novelas del autor, cuyo argumento gira alrededor de la práctica del aborto y cuya historia cuenta las vidas del obstetra y adicto al éter Wilbur Larch (inspirado en el increíble y formidable abuelo de Irving, cuya vida real se cuenta al principio de *My Movie Business*) y del huérfano, discípulo y futuro obstetra Homer Wells. En 1985, año de su publicación en Estados Unidos, la novela –donde Irving se acerca como nunca al último y más sombrío Dickens– causó considerable debate, y eso también es parte de lo que Irving recuerda ahora sin ira pero con sabiduría: "Dejemos que los médicos practiquen su medicina y los fanáticos religiosos practiquen su religión, pero que la practiquen entre ellos. La libertad religiosa debería funcionar en dos direcciones: deberíamos ser libres para practicar la religión que elijamos pero, también, ser libres de que no se practique la religión de otros en nuestras personas (...) Durante una firma de ejemplares de *The Cider House Rules*, una mujer se me acercó y, con aire condescendiente, me dijo: "*Usted no entiende. Nosotros sólo queremos que la gente sea responsable de sus hijos*". A lo que le contesté: "*Si ustedes esperan que la gente sea responsable de sus hijos deberían darles el derecho de decidir si quieren o no tener hijos*".

Años después, quién sabe, la saga de un médico abortista tal vez se lleve –sería justo, después de tan largo embarazo– un Oscar 2000 al mejor guión adaptado. Entonces John Irving subirá al escenario, agradecerá a los agradecibles, saludará a los saludables y, esté dónde esté, Francis Scott Fitzgerald será un poco más feliz, un poco menos triste. ■



"No me gusta sentarme en enormes habitaciones a oscuras con un montón de desconocidos. Me gusta pasar de largo las partes aburridas y retroceder la acción para volver a ver las partes que me gustaron. El video ha hecho que mirar películas se parezca más a leer." **JOHN IRVING**

¿Podemos ir al shopping?



No, les dijimos que las compras las hacemos nosotras.



Pague todas sus compras con Visa Banco Provincia y viaje gratis por el mundo.

Sorteos mensuales a Cuba, Europa, y México.

Sorteos Trimestrales Especiales a Australia, Nueva York, Cuba, y Miami/Orlando.

Sume una chance por cada $50 que supere el promedio mensual de su Cuenta Visa.(*)

Por su nueva Visa Banco Provincia.



Por cada nueva tarjeta adicional.



BANCO PROVINCIA
El Banco de la Provincia de Buenos Aires

Llame al 0810-22-BAPRO(22776)

Use su Visa Banco Provincia y prepárese para viajar.

Solicite las bases y condiciones en cualquier sucursal de Banco Provincia. Sin obligación de compra. Vigencia del 01/08/1999 al 31/07/2000. Las tarjetas Visa Business y Purchasing quedan excluidas de la promoción.

(*) Promedio mensual establecido para el semestre iniciado el 01/02/99 hasta el 31/07/99.